

DIÁLOGO GLOBAL

3.3

5 ediciones al año en 15 idiomas

La sociología
como vocación

Raewyn Connell,
Randolf David

Revolución y
contra-revolución

Nazanin Shahrokni,
Parastoo Dokouhaki,
Simin Fadaee,
Abbas Varij Kazemi,
Mona Abaza

Universidades
en crisis

Satendra Kumar,
Klaus Dörre,
Stephan Lessenmich,
Ingo Singe

- > Secuestrable en el México urbano
- > Fragmentación y desigualdad en México
- > Desigualdad social en Japón
- > Haiku - Belleza y sencillez
- > Reunión del Comité Ejecutivo en Bilbao
- > Presentado a los editores polacos
- > La sociología canadiense le da la bienvenida a la AIS
- > Cartas al Editor

NEWSLETTER



Asociación
Internacional
de Sociología



VOLUMEN 3 / NÚMERO 3 / MAYO 2013
www.isa-sociology.org/global-dialogue/

GD



> Editorial

Universidades en crisis

Mientras escribo, Raewyn Connell está en una protesta en la Universidad de Sídney, expresando su visión de la sociología como vocación expuesta en esta edición. Se une a la huelga del personal académico y no académico de su universidad que está protestando por la erosión de la seguridad en los empleos profesoraes [tenure], el aumento de la inestabilidad laboral y las amenazas a la libertad académica –procesos que afectan a la mayoría de las universidades, de élite y no élite, en todo el mundo.

A medida que las universidades se convierten de un bien público a un bien privado, acuden a vender sus productos a clientes (estudiantes, estados, corporaciones o al que puedan atraer). La competencia por esos clientes es intensa y así las universidades fortalecen su marca intentando escalar en rankings de clasificación nacionales y globales. Los académicos pueden resentirse con estos rankings pero, a menudo por iniciativa propia, compiten en sus términos y con entusiasmo. Esto significa no solo escribir para revistas en inglés, sino para revistas internacionalmente reconocidas, por ejemplo, las revistas nacionales de Estados Unidos e Inglaterra que contextualizan preguntas, problemáticas y metodologías en sus propias formas locales. Sociólogos del Sur, pero no solo del Sur, a menudo se alejan de los problemas urgentes que enfrentan sus propios países.

Pocos tienen los recursos, el coraje o incluso el interés para contrarrestar el sistema. Debemos entonces saludar a la Asociación Alemana de Sociología por boicotear los rankings nacionales, hecho reportado aquí por tres sociólogos de la Universidad Friedrich-Schiller en Jena. Al mismo tiempo, no debemos olvidar que la mayoría de las universidades ni siquiera aparecen en el ranking, formando una gran clase de universidades “intocables”. Satendra Kumar examina lo que esto significa en Uttar Pradesh (India) donde la universidad hace dinero vendiendo los derechos de acreditación a otras universidades que ofrecen títulos espurios pagados con los fondos subsidiados por el estado. Los fondos públicos son canalizados a bolsillos privados por políticos que manejan la universidad como una máquina política. Eso es al otro extremo de la jerarquía mundial de la Universidad de Sídney, pero las presiones son similares.

También hay, por supuesto, presiones más convencionales en la universidad. Nazanin Shahrokni y Parastoo Dokouhaki describen el contraataque orquestado por el estado iraní como respuesta al incremento de la matrícula femenina. Muchos de los manifestantes del Movimiento Verde de Irán (ver artículos por Abbas Varij Kazemi y Simin Fadaee) vienen de estos disidentes universitarios. No es sorpresa entonces que el estado iraní mantenga una cuidadosa vigilancia sobre sus universidades.

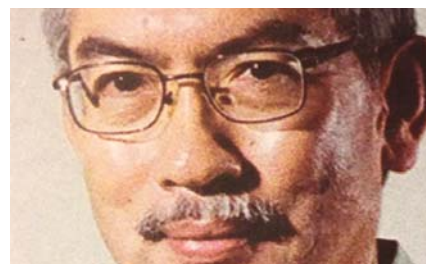
En todos estos casos la membrana que separa la universidad y la sociedad está desapareciendo. No podemos actuar como si estuviéramos fuera de la sociedad. Entonces estamos forzados a tomar partido –¿estamos con los racionalizadores y partidarios del mercado o con sus públicos críticos y disidentes? Escribiendo sobre la vocación de la sociología, Randy David demuestra que es posible sostener un compromiso crítico y público incluso en la políticamente inhóspita Filipinas. Aun así, toma coraje penetrar en mundos terroríficos como la normalización de la violencia descrita por Mona Abaza para Egipto y Ana Villareal para México. Puede que no nos quieran escuchar, pero eso no es una razón para el silencio.

> **Diálogo Global puede ser visto on-line en 14 idiomas en [la página web de la AIS](#)**

> **Las contribuciones deben ser enviadas a: burawoy@berkeley.edu**



Raewyn Connell, feminista australiana y autora de *Southern Theory*, piensa que los sociólogos hacen parte de un proceso laboral global jerárquicamente organizado cuya situación se ha distorsionado más debido a la invasión del mercado a los campus.



Randolf David, un sociólogo filipino muy reconocido, describe una vida de compromiso crítico dedicada a la transmisión de la sociología hacia la esfera pública y muestra cuán diferente es este proceso del compromiso político.



Nazanin Shahrokni y Parastoo Dokouhaki muestran cómo el crecimiento del número de estudiantes mujeres en las universidades iraníes ha permitido el surgimiento de estrategias de segregación de género al mismo tiempo en que el estado protege los intereses del mercado laboral de los hombres y evita una crisis de masculinidad.

> Comité editorial

Editor: Michael Burawoy.

Editores Jefe: Lola Busuttil, August Bagà.

Editores Asociados:

Margaret Abraham, Tina Uys, Raquel Sosa, Jennifer Platt, Robert Van Krieken.

Editores Consultores:

Izabela Barlinska, Louis Chauvel, Dilek Cindoğlu, Tom Dwyer, Jan Fritz, Sari Hanafi, Jaime Jiménez, Habibul Khondker, Simon Mapadimeng, Ishwar Modi, Nikita Pokrovsky, Emma Porio, Yoshimichi Sato, Vineeta Sinha, Benjamín Tejerina, Chin-Chun Yi, Elena Zdravomyslova.

Editores regionales

Mundo árabe:

Sari Hanafi, Mounir Saidani.

Brasil:

Gustavo Taniguti, Juliana Tonche, Célia da Graça Arribas, Andreza Galli, Renata Barreto Preturlan, Rossana Marinho, Angelo Martins Júnior, Lucas Amaral.

Colombia:

María José Álvarez Rivadulla, Sebastián Villamizar Santamaría, Katherine Gaitán.

India:

Ishwar Modi, Rajiv Gupta, Rashmi Jain, Uday Singh.

Irán:

Reyhaneh Javadi, Shahrads Shahvand, Saghar Bozorgi, Najmeh Taheri.

Japón:

Kazuhiisa Nishihara, Mari Shiba, Kousuke Himeno, Tomohiro Takami, Yutaka Iwadate, Kazuhiro Ikeda, Yu Fukuda, Michiko Sambé, Takako Sato, Yûko Hotta, Yusuke Kosaka, Yutaka Maeda, Shuhei Naka.

Polonia:

Mikołaj Mierzejewski, Karolina Mikołajewska, Krzysztof Gubański, Zofia Włodarczyk, Adam Mueller, Patrycja Pendrakowska, Emilia Hudzińska, Justyna Witkowska, Konrad Siemaszko, Julia Legat.

Rumania:

Cosima Rughiniş, Ileana-Cinziana Surdu, Lucian Rotariu, Angelica Helena Marinescu, Adriana Bondor, Alina Stan, Andreea Acasandre, Catalina Gulie, Monica Alexandru, Mara Şerban, Ioana Cărtărescu, Telegdy Balazs, Marian Mihai Bogdan, Cristian Constantin Vereş, Ramona Cantaragiu, Elena Tudor, Monica Nădrag.

Rusia:

Elena Zdravomyslova, Anna Kadnikova, Elena Nikiforova, Asja Voronkova, Ekaterina Moskaleva, Julia Martinavichene.

Taiwán:

Jing-Mao Ho.

Turquía:

Aytül Kasapoğlu, Nilay Çabuk Kaya, Günnur Ertong, Yonca Odabaş, Zeynep Baykal, Gizem Güner.

Ucrania:

Svitlana Khutka, Olga Kuzovkina, Polina Baitsym, Mariya Domashchenko, Iryna Klietsova, Daria Korotkyh, Mariya Kuts, Lidia Kuzemska, Anastasiya Lipinska, Yulia Pryimak, Myroslava Romanchuk, Iryna Shostak, Ksenia Shvets, Liudmyla Smoliiar, Oryna Stetsenko, Polina Stohnushko, Mariya Vorotilina.

Consultores de medios: Annie Lin, José Reguera.

Consultor editorial: Abigail Andrews.

> En esta edición

Editorial: Universidades en crisis **2**

La vocación de la sociología – Trabajo colectivo a escala mundial
Por Raewyn Connell, Australia **4**

La vocación de la sociología – Compromiso crítico en la esfera pública
Por Randolph S. David, Filipinas **7**

> REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN

Contragolpe: Segregación de género en las universidades iraníes
Por Nazanin Shahrokni, EEUU y Parastoo Dokouhaki, Irán **9**

¿Quién está detrás del Movimiento Verde de Irán?
Simin Fadaee, Alemania **13**

Apropiando el pasado: El Movimiento Verde en Irán
Por Abbas Varij Kazemi, EEUU **15**

La violencia de la contrarrevolución de Egipto
Por Mona Anaza, Egipto **18**

> UNIVERSIDADES EN CRISIS

Cómo las universidades indias se convierten en máquinas de ganancias
Por Satendra Kumar, India **22**

Sociólogos alemanes boicoteando el ranking académico
Por Klaus Dörre, Stephan Lessenich e Ingo Singe, Alemania **24**

> ENFOQUE EN MÉXICO

Secuestrable: Sobre la normalización de la violencia en el México urbano
por Ana Villarreal, Mexico **26**

Fragmentación social en los jóvenes mexicanos
por Gonzalo A. Saraví, México **28**

> INTRODUCIENDO JAPÓN

Desigualdades sociales en el Japón contemporáneo
por Sawako Shirahase, Japón **30**

Haiku – La belleza en la sencillez
Por Koichi Hasegawa, Japón **32**

> ALREDEDOR DE LA AIS

Reunión del Comité Ejecutivo en Bilbao
Por Michael Burawoy, EEUU **34**

Presentando a los editores polacos
por Karolina Mikołajewska, Polonia **37**

¡La sociología canadiense está preparada para recibirlos!
por Patrizia Albanese, Canadá **39**

Cartas al editor
Por David Lehman, Reino Unido y Hilary Rose, Reino Unido **41**



> La vocación de la sociología: Trabajo colectivo a escala mundial

Por: **Raewyn Connell, Universidad de Sydney, Australia.**



Raewyn Connell.

Raewyn Connell, socióloga australiana, dejó su marca con una investigación sobre el poder de la clase, y la relación entre clase y género en las escuelas. Ella se dio a conocer con su teoría de la base institucional de las relaciones de género en *Poder y género* (1987), y se estableció a sí misma como figura global con su libro *Masculinidades* (1995) donde desarrolla su noción comúnmente citada de hegemonía masculina. Siempre interesada en la historia de la sociología y llamando la atención sobre su sesgo del Norte, hizo una crítica fuerte a la sociología dominante en su controvertido artículo "Por qué es la teoría clásica, clásica?", que se convirtió en el libro *Southern Theory* (2007) en el cual da un lugar predominante a los teóricos del Sur Global. Si existe un tema transversal en su trabajo es que el conocimiento no puede ser entendido fuera de su contexto de producción –contextos que ella ha impugnado toda su vida. Para más información ver: <http://www.raewynconnell.net/>.

Si usted es un sociólogo entonces usted es un trabajador, tiene un oficio, es parte de la fuerza de trabajo. Entender eso lo va a salvar de delirios de grandeza; y lo va a poner a pensar en conexiones con otros trabajadores. Su labor es la producción del conocimiento, y la enseñanza y aplicación del mismo. Ese es un proyecto colectivo, no uno individual. La ciencia social, como la ciencia natural, se trata de un conocimiento compartido. Es inherentemente público. La circulación de lo que conoce es correctamente llamado publicación. Lo que usted contribuye al proceso *social* del conocimiento sobre el mundo social es lo que lo convierte en un sociólogo.

> Buscando sociología

No se enseñaba mucha sociología en Australia cuando yo era una estudiante en 1960. Hice un pregrado en Historia, y un pogrado en Gobierno. Eso fue un buen entrenamiento intelectual; pero el mundo estaba en llamas. Fui parte de un movimiento estudiantil en contra de la

>>

guerra en Vietnam y desafiando el conservadurismo de las universidades. Nosotros queríamos un conocimiento más relevante, más comprometido. Entonces intentamos hacer el nuestro, y fundamos una Universidad Libre amateur para hacerlo.

Después de mi doctorado viajé a Estados Unidos, a un departamento de sociología famoso, para encontrar un marco de trabajo. Encontré el departamento casi en un estado de guerra civil entre estudiantes radicales y una planta de profesores de derecha. Poco después, la universidad fue cerrada por una huelga estudiantil. Pero logré leer bastante: Lévi-Strauss, Sartre, Mills, Gouldner, Lazarsfeld. Luego noté que todos eran hombres, todos eran blancos, todos eran del Norte Global, y comencé a leer de forma más amplia.

En Australia, estuve involucrada dos veces con grupos que querían ajustar un nuevo programa de sociología en una nueva universidad. Pudimos construir un plan de estudios completo; fue un momento de suerte histórico. Hoy en día existen controles mucho más fuertes en los trabajadores de la universidad. Sin embargo siempre hay espacio para la creatividad al construir un plan de estudios.

> Instituciones

En Australia, alrededor de la mitad de la enseñanza de pregrado ahora es realizada por trabajadores ocasionales. Muchos jóvenes con diplomas solo pueden sustentarse teniendo varios trabajos de medio tiempo en cursos variados en dos o tres campus. ¿Puede llamarse eso una vocación? Con frecuencia, en países en vía de desarrollo, incluso los académicos con puestos fijos en universidades tienen varios trabajos.

Desde esa posición, no es fácil ser activo en la maquinaria institucional de la sociología -las revistas, las conferencias, los proyectos de investigación o las asociaciones. Sin embargo los directores neoliberales se han obsesionado con intentar medir los resultados individuales, a pesar de las circunstancias. Los rankings de prestigio, ingreso de honorarios, número de artículos, y el monto de dólares por financiaciones se ha vuelto la actualidad de la universidad moderna -así como lo han hecho los índices del "desempeño" individual en el mundo corporativo. Hace cuarenta años, Claus Offe en un brillante libro, *Industry and Inequality*, probaron que esto era una locura. En complejos organizacionales masivos es imposible determinar racionalmente la participación en el resultado de una persona, o incluso de una categoría de trabajadores. Este es un ejemplo de una sociología realmente útil. Pero nuestros jefes lo han olvidado.

En vez de eso, el mundo corporativo, que cada vez más se ha tomado a las universidades, construye una carrera individual como una vocación *simulada*. Los ejecutivos

corporativos, entrevistados por los medios, declaran su pasión inmortal por la corporación y sus accionistas, una pasión que generalmente perdura hasta que llaman las agencias cazatalentos. Lo que realmente están haciendo es construyendo fortunas. Muy pocas personas en universidades lograrán hacer fortunas. Pero la mayoría puede compartir en un verdadero, e inmensamente importante, proyecto colectivo de construir conocimiento.

> Conocimiento sociológico

Sin embargo el estado actual del proyecto colectivo -la maquinaria institucional y el "cuerpo del conocimiento"- es profundamente problemático. El pensamiento sociológico está sedimentado desde el imperialismo del siglo XIX y el empirismo del siglo XX, sazonado con temas de los movimientos de los trabajadores y el movimiento de las mujeres, y manchado por cultos intelectuales desde el funcionalismo hasta el deconstruccionismo. La teoría sociológica como un campo académico es espantosamente eurocéntrica. La investigación sociológica es frecuentemente mecánica y repetitiva; la computarización sustituye muy a menudo la familiaridad cercana a problemas verdaderos por el poder de procesamiento de las máquinas. La investigación social en países en vía de desarrollo es frecuentemente, como lo comentó Thandika Mkandawire, una investigación pobre para personas pobres -carente de fondos, a corto plazo, y poco teórica.

Entonces el proyecto de la sociología requiere una crítica de la sociología -una crítica que ahora está tomando formas nuevas. Creo que la más importante desempaca la dominación del conocimiento sociológico del Norte Global, y trae al centro del proyecto teoría generada por el Sur y las sociedades poscoloniales. Hay una resistencia a esa crítica, y entiendo por qué. Las perspectivas del Norte están institucionalizadas en la disciplina, y miles de sociólogos han construido sus carreras sobre ellas y gastaron mucha energía haciéndolas funcionar.

La investigación sociológica es difícil -al menos difícil de hacerla bien. Yo le aconsejo a mis estudiantes que dejen los libros sobre la repisa hasta que necesiten distinguir una rotación ortogonal de una oblicua. (Consejo para los principiantes: olviden la oblicua). Cada investigación es un problema nuevo -hay problemas frescos en juego, diferentes recursos a la mano, patrones únicos en los datos que resultan ser cruciales. La mejor manera de aprender un método es haciéndolo. La otra mejor manera es leyendo reportes muy buenos de investigación y pensando cómo solucionaron los investigadores sus problemas. Todo el mundo tiene su propio top diez: entre los míos están *Gender Play* de Barrie Thorne, *From Boys to Gentlemen* de Robert Morrell y *The Dawn of European Civilization* de Gordon Childe. Todos estos estudios magníficos involucraron mucho trabajo. Compromiso largo, sólido, con mucha información -sin eso, la imaginación sociológica hace girar sus ruedas en vano.

> Audiencias, públicos

Hace pocos días fui al lanzamiento de una página web de entrevistas autobiográficas con lesbianas mayores, llamado *55 Uppity* (<http://55uppitty.com/>). Una gran parte de la comunidad lesbiana de Sydney estaba presente en la feliz ocasión, y se habló mucho sobre el vuelco generacional, y sobre hacer visible el envejecimiento. Aquí, me pareció, había comunidad que no solo se imaginaba a sí misma sino que se re-creaba mediante un proyecto de conocimiento.

Sobre todo, los sociólogos quieren que su trabajo sea útil, especialmente para las comunidades e instituciones donde se realizó la investigación. He estado involucrada en ciertos proyectos con una lógica reflexiva fuerte. Ellos incluyen una investigación sobre la sexualidad y la prevención de ETS de las comunidades gay en Australia (Kippax et al., *Sustaining Safe Sex*); y una investigación sobre desigualdades sociales en la educación, pensada para profesores y diseñadores de políticas educativas (Connell et al., *Making the Difference; Schools & Social Justice*).

Los sociólogos en las universidades necesitan una conexión con otros grupos que puedan usar el conocimiento sociológico. Así he evaluado los vínculos a largo plazo con el movimiento laboral, que encontró algo útil en nuestra investigación sobre clase; y con los profesores y educadores de profesores, quienes encontraron utilidad en nuestra investigación en escuelas. La última etapa de mi carrera

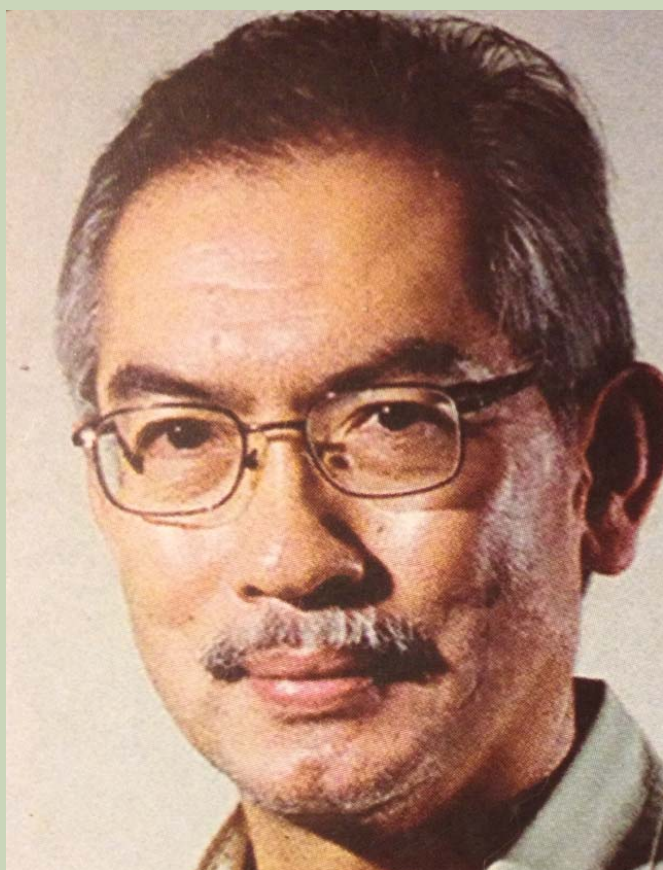
académica ha sido en una facultad de educación y trabajo social, en vez de un departamento de sociología. Pero la audiencia potencial para la sociología es de nuevo más amplia. Alguna sociología entra en los medios masivos. Alguna circula en caminos misteriosos a través de redes internacionales, publicaciones, traducciones, viajes y rumores. Creo que es maravilloso cuando escucho en Australia sobre alguien en Brasil, Estonia o China que ha encontrado mi trabajo y quiere ponerse en contacto. Me da un sentido del tremendo proyecto global que puede llegar a ser la sociología.

> ¿Y el propósito básico?

Acepté este oficio porque pensé que la ciencia social generaba el conocimiento más importante para luchar contra nuestros problemas compartidos –de violencia, injusticia, y destrucción. Todavía lo pienso. La ciencia social puede jugar un papel democrático clave, como una parte central del auto-conocimiento de la sociedad. He aprendido lo difícil que es producir conocimiento, y lo difícil que es poner el conocimiento a trabajar. He aprendido cuánto depende de compañeros de trabajo e instituciones. He aprendido que tenemos que pensar en todas estas problemáticas a “escala mundial” para usar la frase de Samir Amin. Es un prospecto de enormes proporciones, pero también es inspirador. Si la sociología es una vocación, no es en el antiguo sentido de un llamado religioso personal. Es un llamado colectivo, y tiene que ser a nivel mundial. ■

> La vocación de la sociología: Compromiso crítico en la esfera pública

por **Randolf S. David, Universidad de Filipinas, Ciudad de Quezon, Filipinas**



Randolf David.

La sociología no fue mi primer amor. Yo diría que me encontré en ella por razones que no son intelectuales. Llegué a la Universidad de Filipinas en los primeros años de la década de los sesentas aspirando a ser un abogado, como mi padre, alguien que pudiera solucionar problemas sociales, y no solamente analizarlos. En esos días, uno ingresaba a la universidad no tanto para obtener una educación sino para aprender una profesión.

Randolf David es un sociólogo público extraordinario. Un académico distinguido con un libro galardonado, *Nation, Self, and Citizenship: An Invitation to Philippine Sociology*, Randy David, es mejor conocido fuera de la universidad por su columna dominical, “Vidas Públicas” en el *Philippine Daily Inquirer*, que comenzó en 1995, y por su programa de televisión sobre asuntos públicos, “Foro Público”. Ha sido una inspiración para legiones de estudiantes de sociología y ha llevado las visiones sociológicas a la discusión pública.

Si uno planeaba estudiar derecho, la preparación prescrita era ciencia política o filosofía, o cualquiera de las ciencias sociales. El requisito de la pre-abogacía acababa de volverse más laxo para incluir cualquier diploma de licenciatura. Este cambio de alguna forma benefició las disciplinas más nuevas como la Sociología.

Originalmente, mi pregrado era en Literatura Inglesa. Había planeado ganarme la vida siendo periodista luego de la graduación mientras tomaba clases de derecho por la tarde. Pero, cuando eres joven, los mejores planes pueden descarrilarse en cualquier punto. En mi penúltimo año, tomé el curso introductorio de sociología como una electiva, al haber escuchado que el profesor de esta materia daba notas altas. Mi intención era subir mi promedio ponderado general, que se había bajado con notas medias en materias difíciles de literatura.

Y quién lo iba a decir, me enamoré de la sociología. Tiempo después el curso terminó, y continué leyendo libros sociológicos. En mi último año, para consternación de mi padre, me cambié a sociología. Fue una de esas

>>

contingencias que decisivamente le da forma a la vida de uno. Conocí a mi futura esposa en esas clases de sociología, y mi exposición a problemas sociales transformó completamente mi perspectiva política. El derecho me hubiera guiado a la convencional carrera en política, ya que era activo en la política del campus. Hubiera estado en la misma clase de derecho que la mayoría de los legisladores *senior* de mi país.

La sociología me dio la actitud mental necesaria para el estudio sostenido de una sociedad joven y problemática como la de Filipinas. Para tomar prestada una frase de Hannah Arendt, me encontré sujetado por el *pathos de la curiosidad* —el hábito de la observación disciplinada que resiste la urgencia de encontrar soluciones rápidas para cada problema. La orientación estructural a largo plazo que esto engendra se agrupa en pareja de buena manera con la política radical. Y en los últimos años de la década de los sesentas, era complicado que un sociólogo no fuera marxista.

Pero el marxismo de un sociólogo académico no es igual al marxismo de un miembro de un partido. Mientras que el último está inevitablemente sujeto al imperativo de la praxis revolucionaria, donde se espera que uno suspenda la reflexión crítica por el bien de la organización, un sociólogo marxista normalmente significa un problema para cualquier organización leninista, porque nunca va a abandonar el hábito de la reflexividad. Siempre será un observador, más que un participante comprometido. Aparte de la ideología, sus propias acciones generalmente se convierten en objeto de su constante mirada deconstructiva.

Por eso, creo, la praxis jamás ha sido el fuerte de los sociólogos. Uno no busca a un sociólogo para consejo práctico. El compromiso sociológico primario es la observación de segundo orden —la observación de la manera en que otras personas hacen distinciones en la vida cotidiana. La actitud que los sociólogos toman sobre la complejidad social es de asombro acerca de la forma en que son las cosas, en vez de impaciencia o desesperación o pánico sobre la aparente insolubilidad de los problemas sociales.

Siendo éste el carácter inescapable de la postura sociológica, es más que lógico preguntarse si existe un lugar en una sociedad en desarrollo para una disciplina que tiende a disfrutar la observación de cosas en vez de buscar soluciones. Ciertamente me he preguntado esto muchas veces.

Aún así, yo argumentaría que en ningún otro momento se ha vuelto más importante para la sociedad hacer un

campo para una actitud intelectual que, en lugar de ofrecer soluciones rápidas, cuestione los mismos marcos en los cuales el mundo está problematizado. La vocación de los políticos requiere un carácter distinto al de un erudito. Nunca se podrá ser un político o un activista social efectivo si se tiene el hábito de someterse uno mismo a un constante auto-análisis. En mi opinión, la reflexividad es el peor enemigo para un profesional de la política.

Pensé que conocía esto lo suficientemente bien para resistirme a ser atraído al mundo de la política. Pero estaba equivocado. En algún momento en el 2009, leí las señales y llegué a la conclusión que la impopular presidente, Gloria Macapagal Arroyo, al finalizar su mandato, buscaría una silla en el congreso para lograr protegerse a sí misma de la represalia política. Porque pertenecemos al mismo distrito del congreso, se me ocurrió que yo podía detenerla si yo mismo me lanzaba como candidato. En vez de descartar la idea como algo estúpido, cometí el error de tomarla en serio en un momento de arrogancia.

Antes de que me diera cuenta, me encontré interpretando el rol de un David que iba a detener el Goliath político del país. Fue una gran línea argumentativa en una nación que había estado buscando mesías. Pero, como sociólogo, estaba completamente consciente de los riesgos que uno acepta cuando cruza fronteras funcionales. No sabía nada de los problemas específicos de mi distrito electoral. No me había postulado para ningún cargo público antes. No tenía financiación para una elección.

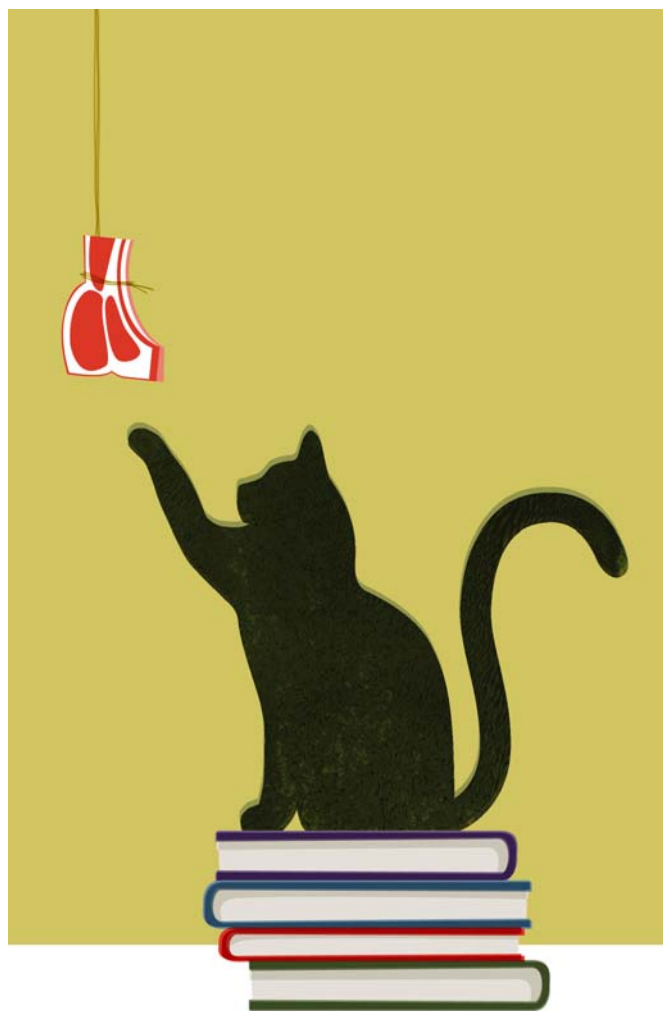
Sobre todo, no tenía el temperamento para la política tradicional. Sabía que mientras me enfrentaba al poder, no tenía deseos de perseguirlo. Pero encontrándome en un punto sin retorno, comencé a entrar en un mundo que había pasado la vida entera interpretando pero cuyas formas no había podido comprender adecuadamente en el tiempo limitado que tenía. El día que iba a presentarme a la candidatura, decidí que no valía la pena despilfarrar el tiempo y ahorros de mi familia solo para satisfacer un capricho personal. Mi decisión de no proceder fue atacada por varias personas, incluyendo amigos, que habían estado esperando una gran batalla.

Armado con conocimiento, como un sociólogo que opera en la esfera pública comúnmente usted se va a ver obligado a enfrentar el poder. Si desea seguir siendo sociólogo, debe tener cuidado de no hacerlo como un político o como miembro de un partido político, pero como parte del público. Como un sociólogo, su mandato es interrogar la política, no buscar ganarle en sus términos. ■

> **Contra golpe**

Segregación de género en las universidades iraníes

por **Nazanin Shahrokni, Universidad de California, Berkeley, EE.UU.**
y **Parastoo Dokouhaki, periodista, Teherán, Irán**



| Ilustración: Arbu.

El 6 de agosto de 2012, con el nuevo año académico acercándose, la Agencia de Noticias Mehr, que tiene apoyo del gobierno iraní, publicó un boletín que decía que 36 universidades en el país habían excluido a las mujeres de 77 campos de estudio. Las restricciones reportadas despertaron algo de protesta internacional. Shirin Ebadi, el abogado de derechos internacionales iraní y ganador del Nobel exiliado en Gran Bretaña, escribió una carta a Ban Ki-Moon, el secretario general de la ONU, y Navi Pillay, el alto comisionado para derechos humanos de la ONU, condenando la medida como “parte de la política reciente de la República Islámica, que intenta devolver a las mujeres al dominio privado dentro del hogar ya que no puede tolerar su presencia apasionada en la arena pública.” La vocera del Departamento de Estado Victoria Nuland leyó una declaración el 21 de agosto haciendo un llamado a “las autoridades Iraníes a proteger los derechos de las mujeres y a cumplir con las propias leyes de Irán y las obligaciones internacionales, que garantizan la no discriminación en todas las áreas de vida, incluyendo el acceso a la educación.”

En Irán, funcionarios de la educación superior estuvieron a la defensiva, negando la existencia de la discriminación de género. Kamran Daneshjoo, el ministro del gabinete que es la cara pública de las restricciones, sugirió que la historia había sido exagerada por los servicios de lengua persa de BBC y Voice of America. “Si están descontentos,” dijo, “significa que estamos haciendo lo correcto.”¹

Con el año académico ya en curso en Irán, es claro que el giro tanto de la República Islámica como de Occidente fue algo desorientador. Las nuevas restricciones afectan tanto hombres como mujeres, y son parte de un esquema de larga duración de segregación de género. Estos esquemas vienen desde los primeros años de la República

>>



Mujeres bajo la sombra del Líder Supremo Iraní, el Ayatollah Khomeini.

Islámica y han sido probados por diferentes gobiernos al servicio de distintas metas. En la década de los ochentas, el estado buscó separar físicamente a los hombres y mujeres en el campus, manteniendo la idea de que la mezcla de sexos fuera del hogar era “anti-islámica” y peligrosa para la moralidad pública. Hoy en día, los intransigentes quieren “islamizar” el campus nuevamente, pero también rectificar las consecuencias no intencionadas de la feminización de la educación superior en Irán. Las nuevas medidas de segregación de género apuntan principalmente a la protección de las oportunidades de vida de los hombres, en educación, matrimonio, y mercado laboral, y a proteger al Estado de la presión política en medio del alto desempleo y sobretodo del malestar económico.

> El Diablo está en los detalles

El régimen de la segregación de género es hecho de retazos de diferentes prácticas que son aplicadas, aunque de forma desigual, en universidades a lo largo del país.

Muchas universidades simplemente han expandido las cuotas rígidas de género que han estado en vigor desde la primera década de la República Islámica, donde un número específico de puestos son adjudicados a hombres y mujeres en cada campo de estudio. Por ejemplo, la Universidad de Teherán, generalmente considerada la institución insignia de la educación superior de Irán, asigna la mitad de los asientos del salón a hombres y la otra mitad a mujeres en casi todas las disciplinas. Hay excepciones en el sistema de la cuota 50-50: La Universidad Shahid Beheshti, también en la capital, ha aceptado 110 estudiantes de derecho – 60 mujeres y 50 hombres.

Otras universidades están separando estudiantes masculinos y femeninos en dos cohortes, que, por lo menos en teoría, seguirán vías separadas en sus estudios. Los hombres son admitidos en el semestre de otoño y las mujeres en la primavera. Sin embargo, en práctica, y en la ausencia de cualquier monitoreo de la separación todo el camino, los cohortes eventualmente se mezclan y los hombres y mujeres a menudo terminan sentándose en los mismos cursos electivos. Tal es el caso, por ejemplo, en la Universidad de Arak en Irán central, y la Universidad de Lorestan en el montañoso occidente. Principalmente son universidades provinciales que han puesto en práctica estas políticas. La República Islámica frecuentemente ha usado las provincias como terrenos de prueba para sus iniciativas más controvertidas.

Aún así, otras universidades han reservado ciertos campos de estudio exclusivamente para hombres, usualmente campos que por razones económicas o culturales son tradicionalmente considerados como “masculinos.” Los programas de solo hombres han obtenido el mayor cubrimiento mediático, pero ciertas instituciones han reservado ciertos campos de estudio –generalmente solo “femeninos”- exclusivamente para mujeres. En el 2012, La Universidad Shahid Chamran no admitió hombres para estudiar historia, literatura persa, psicología, o educación. No obstante, no parece haber un patrón a través del país de los nuevos tipos de admisión de un solo género. Varias universidades parecen haber adoptado medidas arbitrariamente y dibujado la línea al azar entre campos de estudio “masculinos” y “femeninos”.

Sin embargo, la segregación de género no es solamente



una práctica administrativa de los empleados de la oficina de admisiones. A comienzo de la década de 1980, facciones extremistas dentro de la República Islámica solicitaron que los salones fueran segregados por género, y en algunos casos, que de hecho se erigieran divisores entre filas de hombres y filas de mujeres. El Ayatollah Ruhollah Khomeini, el líder de la revolución de 1979, según consta habló en contra de esta práctica. Los divisores se quitaron, pero la segregación de género perduró. Se pusieron avisos en los pasillos, en salones de clase, bibliotecas, y cafeterías indicando a las “hermanas” y “hermanos” a caminar en líneas separadas o a sentarse en lugares separados. Estas restricciones eventualmente se disiparon ya que era difícil y costoso monitorear cada movimiento de los estudiantes. El Ministro de Ciencia Daneshjoo quiere estas medidas de vuelta: “Comenzando el año académico, los y las estudiantes se tendrán que sentar en filas separadas y los decanos de las universidades serán responsables por monitorear este proceso”².

Daneshjoo también está reuniendo apoyo entre el clero en Majles, el parlamento Iraní, para tener universidades de un solo género. El ministro dice que su meta es construir una universidad para solo mujeres en cada provincia del país.³ Queda por ver si el estado va a intentar canalizar a las mujeres a estos espacios de solo mujeres o si simplemente proveerá a las mujeres con mayor elección en la educación superior. La experiencia en el pasado demuestra que las mujeres han usado tales espacios como una forma de extender su acceso y presencia en la esfera pública.

> Algodón y fuego, carne y gatos

Enfrentado a la oposición, Daneshjoo aseguró que las políticas de segregación de género estaban “en consonancia con las demandas del Líder Supremo”⁴. Efectivamente, a pesar de su oposición a las barreras en los salones de clase a inicios de los ochentas, Ayatollah Khamenei, el Líder Supremo, parece haber aceptado el concepto de segregación de género a finales de los años noventa, durante la administración reformista de Mohammad Khatami. En una conferencia, el Líder había amonestado al ministro de ciencia del momento, Mohammad Moin, por su despreocupación: “¿Viajes mixtos y retiros en escuelas mixtas?” ¡Estoy desconcertado! Hay lugares en el mundo donde la mezcla de los sexos es absolutamente normal. Pero en nuestro país, en un ambiente Islámico, este no es el caso”⁵. Hojjat-ol-Islam Nabiallah Fazlali, el representante de Khamenei en la Universidad Khajeh Nasir Tusi, se adhirió al pensamiento del Líder en el 2009 cuando habló de sus “amargas memorias” de “amistades inapropiadas” en el campus. “Hombres y mujeres son como algodón y fuego,” continúa Fazlali. “Si uno no los mantiene separados, el algodón se incendia.” Lo que atrae a hombres y mujeres entre sí es “el instinto y la lujuria” – y nada más. “Cuando uno le tira a un gato carne cruda, se comerá la

carne. ¿Cómo podría no hacerlo?”⁶. Los hombres jóvenes, en ambas metáforas, están posicionados literalmente para devorar mujeres jóvenes, pero es claro que el objeto de preocupación del clero son los hombres.

En 2012, en un programa religioso de TV enfocado en la juventud, Hojjat-ol-Islam Naser Naghavian, el representante cultural de Khanmenei en la Universidad Shahid Beheshti, recordó la frustración extrema de un joven estudiante que le preguntó si era religiosamente permitido sentir urgencias sexuales cuando se sentaba detrás de una mujer en un salón de clase. Repitiendo a Naghavian, MP Motahhari declaró, “Si los hombres y mujeres se pudieran mezclar, entonces las relaciones sexuales también deberían estar permitidas, como en el mundo Occidental. De lo contrario, la represión del deseo sexual conlleva a varios problemas mentales y psicológicos”⁷. En la mente del diputado, si los sexos se mezclan libremente, los hombres jóvenes tendrán la necesidad de reprimir su deseo. La moraleja de la historia parecería ser que si el gato no se puede comer la carne, la carne debe ser retirada.

> “Perdidos en la sombra de mujeres modernas”

La regulación de la sexualidad no es el único motivo detrás de las iniciativas de la segregación de género, y las preocupaciones sobre la posición de mujeres en las universidades iraníes no son nuevas bajo Ahmadinejad. En 1998, por primera vez en la historia iraní, las mujeres superaron en número en los rangos de los estudiantes recién admitidos a la universidad. La tendencia general de la feminización no es restringida a la educación de pregrado. De acuerdo a Fereshteh Roohafza del Consejo Cultural y Social de Mujeres, una subdivisión del Alto Consejo de Revolución Cultural, en la última década ha habido un aumento de 269 por ciento en el número de mujeres en programas doctorales, mientras que el número de mujeres persiguiendo el título de maestría ha saltado por un factor de 26.⁸

Los funcionarios del gobierno y las nuevas agencias aprobadas por el estado constantemente citan estas cifras, junto con otras indicando la explosión de la alfabetización femenina (especialmente en áreas rurales), para presentar al mundo a una República Islámica como promotora de los derechos de la mujer. Sin embargo, dentro de los corredores del poder, las estadísticas son una fuente de ansiedad. Tayebeh Safaei, miembro de la comisión de educación e investigación del Parlamento, se preocupa por los logros extraordinarios de las mujeres en la educación: “Estos desequilibrios pueden conllevar a crisis sociales.”⁹ ¿Qué es la “crisis social”? Por toda la prensa conservadora y en línea, los comentaristas se preocuparon por que los hombres salen perdiendo en educación y en fuerza de trabajo. (En realidad, los hombres continúan superando en cantidad y en ganancias a las mujeres en el mercado laboral, pero la percepción es al revés). Un artículo así

>>

se lee como un réquiem para la gloria masculina. Los “hombres modernos”, sugiere el autor, están perdidos en “la sombra de las mujeres modernas”: “Es obvio que los hombres se están convirtiendo en socios menores. ‘Azotados’ es el mejor adjetivo para describir a los hombres modernos. La afeminación está en el corazón de la modernidad: Los hombres ya no son los hombres que solían ser. Las mujeres están en el centro, como el sol, y los hombres están relegados a sus márgenes, inútiles y sumisos, como la luna [cuya luz es un reflejo del sol].”¹⁰

> Protegiendo a los hombres y al Estado

La edición del 15 de septiembre de 2012 del *Hamshahri Javan*, una revista diseñada para la juventud y administrada por el Estado, dedica una sección entera a los éxitos de las mujeres, pero los representa como peligrosos. El título de la portada dice: “¡Manos arriba! Las mujeres emboscan las esferas sociales: primero las universidades, luego los deportes y ahora empleos clave. ¿Cuál es el próximo objetivo?”

Una niña con trenzas armada con un rifle de asalto se enfrenta a un hombre alto, con sombrero, de piernas flacas, cuya sombra se ve contra la pared. La ilustración evoca a Mi Papi Piernas Largas, una serie de anime de televisión japonesa de 1990 (basada en la novela estadounidense de 1912 *Daddy-Long-Legs* escrita por Jean Webster), que fue doblada al persa y transmitida en la televisión administrada por el Estado en los noventa. La serie cuenta la historia de una niña, Judy Abbott, que está yendo a la universidad gracias a un hombre pudiente del que ella solo ha visto la silueta. El mensaje de la cubierta de *Hamshahri Javan* parecería ser que las Judy Abbott iraníes no solo han sobrepasado su necesidad de benefactores masculinos, sino que también se han vuelto hostiles hacia ellos.

La feminización de la educación superior iraní es un fenómeno profundamente arraigado en el cambio social, no en divisiones políticas dentro y fuera de la República Islámica. La oposición al nuevo régimen de segregación de género proviene no solo de estudiantes y profesores sino también de grupos conservadores de mujeres. Las críticas han sido tan feroces que algunas universidades, como Shahid Chamran, han rescindido las restricciones iniciales de lo que hombres y mujeres jóvenes pueden estudiar.

Mientras tanto, la evidencia de la prensa iraní y las declaraciones de los funcionarios públicos sugiere que el giro fresco hacia las políticas de segregación de género, aunque sus costos son pagados principalmente por mujeres, se trata más de una preocupación creciente por una crisis de masculinidad, personificada en hombres sexualmente reprimidos, subeducados que están confrontando un futuro desalentador. El estado quiere darle a una masculinidad impotente el beso de la vida en lugar del beso de adiós a una femineidad potente. Y no solo se trata de los sentimientos de los hombres. Irán está en crisis económica, estrujada por sanciones, sufriendo por la devaluación del rial y desgastada por una tasa de desempleo alta. Los extremistas en control del estado iraní están empleando todas las medidas posibles para evitar el desorden social de los hombres desempleados, a quienes sus suposiciones los guían a temer más. ■

¹ *Khabar Online*, 12 agosto 2012.

² *Fararu*, 7 julio 2011.

³ *Fars News Agency*, 5 julio 2011.

⁴ *Student News Agency (Iran)*, 24 octubre 2011.

⁵ *Radio Farda*, 20 noviembre 2009.

⁶ *Parsine*, 6 julio 2011.

⁷ *Khabar Online*, 1 octubre 2011.

⁸ *Fars News Agency*, 10 febrero 2012.

⁹ *Tebyan*, 10 julio 2012.

¹⁰ *Rasekhoon*, 30 abril 2012.

> ¿Quién está detrás del Movimiento Verde de Irán?

Por Simin Fadee, Universidad de Humboldt, Alemania



Afiche del documental The Green Wave que relata el poder del Movimiento Verde.

El Movimiento Verde de Irán emergió luego que los partidarios del principal rival de Mahmoud Ahmadinejad en la elección presidencial del 2009 tomaron las calles y protestaron por los resultados de la elección. Los manifestantes se transformaron entonces en un movimiento popular y complejo, activo en

el espacio virtual y físico. A la luz de los debates que se están llevando a cabo sobre los activistas sociales de otras revueltas recientes en el Medio Oriente, voy a examinar la base social de aquellos que han estado involucrados en el Movimiento Verde de Irán. Argumento que el principal protagonista es la nueva fuerza social emergente a la cual me refiero como

>>

el “entorno post-islamizado.” Este entorno fue el núcleo del Movimiento Verde en Irán en el año 2009. Fuerzas similares forjaron el núcleo de la Primavera Árabe un año después.

El Movimiento Verde debe ser entendido en el contexto a nivel nacional del movimiento llamado el Movimiento de la Reforma, que existió en la década de los noventa. Fue una respuesta a la introducción del Islamismo después de la revolución de 1979 y subsecuente a las reformas a final de la década de los ochenta. El Movimiento Verde emergió como continuación de y dentro del marco de trabajo del Movimiento de la Reforma.

Inmediatamente después de la revolución, el islamismo comenzó a dominar todos los aspectos de la estructura social. Esto significó que las instituciones existentes fueron reorganizadas en referencia a las leyes y regulaciones islámicas, mientras que se introdujeron instituciones islámicas “nuevas” para controlar distintos aspectos de la economía, la política y la sociedad. Luego del fin de la guerra con Iraq y la muerte del Ayatollah Khomeini en 1988, la economía de mercado fue avanzada para contrarrestar las políticas islámicas estatales de años previos. Fue dentro de este contexto que el Movimiento de la Reforma emergió, haciendo un llamado por una esfera pública diversificada.

Pierre Bourdieu ha argumentado que los seres humanos reaccionan a situaciones diferentes —es decir nuevas— basados en un conjunto de disposiciones internalizadas que ha denominado “habitus”. Las personas con habitus similares que tienen acceso a recursos similares y llevan vidas similares coexisten en

un “espacio social”. En otro lugar he analizado la emergencia de cinco espacios sociales importantes en Irán a principio de la década de los noventa sobre la base de estructuras sociales cambiantes derivadas de la intersección entre el islamismo y la economía de mercado.¹ Aquí me enfoco en uno de esos grandes espacios, “el espacio post-Islámico,” porque era una fuerza que estaba detrás del Movimiento Verde.

El espacio post-Islámico se compone de residentes de clase media urbana que tienen acceso a educación superior y a Internet, tales como académicos, artistas, periodistas, y estudiantes. Ellos rechazan las narrativas e ideas “viejas” representadas por la República Islámica, y acogen la idea de una “nueva” sociedad. En comparación con otros espacios, ellos tienen el nivel más alto de capital cultural global, por ejemplo competencia en un lenguaje extranjero, acceso a Internet y viajes al extranjero. Algunos miembros de este entorno son antiguos partidarios del proceso de islamización, aunque rechazan el Islam como una fuerza obligatoria que puede servir como fundamento para la nación. Lo que une a este espacio es la creciente conciencia y el entendimiento común de problemáticas tales como el pluralismo social, los derechos civiles y la democracia liberal que, a su turno, estimularon nuevas demandas.

La elección de Mohammad Khatami en 1997 y su apoyo a una reforma fue una victoria tremenda para el Movimiento de la Reforma, pero Ahmadinejad ganó la elección presidencial del 2005 enfocándose en los problemas económicos y populistas que apelaron a segmentos del espacio de clase media tradicional,

al espacio de la clase trabajadora y al espacio rural. En los siguientes años estos grupos estuvieron frustrados por el persistente desempleo y el lento crecimiento económico, y para el 2009 su situación económica se había deteriorado. Además, todos los grandes logros democráticos del Movimiento de la Reforma de la era de Khatami se deshicieron.

Vientos de cambio comenzaron en los meses y semanas antes de la elección de 2009 mediante un creciente flujo de apoyo para Musavi, el candidato reformista cuyos seguidores fueron luego avivados por la controvertida reelección de Ahmadinejad. Esta oposición creció en el Movimiento Verde que se expandió hasta abarcar problemas políticos más amplios.

El espacio post-islamizado dio forma al núcleo del Movimiento de la Reforma en sus primeras fases. Sin embargo, su desarrollo posterior y especialmente el surgimiento del Movimiento Verde, solo fue posible con la participación de otros grupos sociales como el espacio de la clase media tradicional y el espacio de la clase trabajadora. Debido a la falta de instituciones que puedan apoyar a quienes enfrentan la devastación económica y la exclusión política, el Movimiento Verde cada vez más se veía a sí mismo como una oposición política al régimen. Como resultado, se convirtió en un movimiento diverso y de múltiples capas con el potencial de cambiar drásticamente las estructuras políticas, sociales y económicas antiguas en Irán. ■

¹ Fadaee, S. (2011) “Global Expansion of Capitalism, Inequalities and Social Movements: The Iranian Case,” in Boike Rehbein (ed.) *Globalization and Inequality in Emerging Societies*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan.

> Apropiando el pasado

El Movimiento Verde en Irán

por Abbas Varij Kazemi, Universidad de Nueva York, EE.UU.



Photo: shaigan

FARS NEWS AGENCY

Instaurando su propia « oración del viernes verde », el Movimiento verde ha adoptado una de las instituciones del Estado islámico pero violando uno de sus principios sagrados: la segregación de hombres y mujeres.

era en un punto considerable, el movimiento de un grupo subalterno, la clase media de Teherán, que de tanto en tanto se ha reivindicado a sí mismo de formas espectaculares. Así, las transformaciones sociales iraníes están invariablemente vinculadas a los tipos de métodos de protesta adoptados por la clase media iraní negociando la religión y la autoridad.

> “Protesta en silencio”

El 15 de junio de 2009, una “protesta en silencio” cubrió las calles principales de Irán. Solo tres meses antes de que el silencio descendiera, la cultural de elecciones llenó la vida de las calles con vitalidad y esperanza. Antes de la elección de junio del 2009, la vida cotidiana fue envalentonada por el espíritu de la política optimista. Las personas se acostumbraron a reunirse en las calles sin temor de la intervención policial, los faros de los carros alumbraban, y las manos de las personas estaban elevadas en un sentimiento de esperanza. Después de la elección, la “protesta en silencio” fue considerada crucial en la fe del Movimiento Verde de Irán. La

En el 2009, Irán experimentó un movimiento social inusual, conocido ahora como “El Movimiento Verde.” Esta no era una protesta ambiental sino que surgió luego de los resultados de las disputadas elecciones presidenciales, de un deseo juvenil por la expresión y reforma, y de una ola de optimismo político nacional. Los iraníes en casa y en el extranjero protestaron en las calles haciendo un llamado a la reforma política y legal. Algunos caracterizan el Movimiento Verde como un movimiento religioso. Aunque el movimiento sí incorporó iconografía y vocabulario religioso, estos elementos se liberaron de su significado religioso inicial cuando los manifestantes los usaban en un contexto recientemente

definido y en un ambiente político. Este proceso de redefinir símbolos y rituales ejemplifica el concepto de táctica¹ de Michel de Certeau, que afirma que si el Estado se rehúsa a otorgar un espacio para la protesta, las personas van a aprovechar lo que tienen disponible, que, en el caso de Irán, significa el campo de la religión.

Las estrategias del Estado no eran competencia para las estrategias de las personas. En un país inundado de organizados rituales religiosos concedidos por el Estado, hay muchas arenas –tiempos y espacios- que pueden ser manipulados. Por lo tanto, la religiosidad del Movimiento Verde, su “Islam Verde,” es simplemente un elemento discursivo de un nuevo movimiento social. El Movimiento Verde



Dans le cadre de sa stratégie de redéfinition culturelle, le Mouvement vert s'est approprié la couleur verte pour « repolitiser » son sens historique.

del 2009 cuando los líderes de la clase media urbana lo cambiaron de un símbolo de resistencia religiosa y orgullo a un símbolo de protesta política contra el régimen.

Algunos meses después de las elección presidencial del 2009, las calles, los automóviles y la gente de Teherán fueron cubiertos de verde –el verde era visible en todo lado. Incluso en línea, los bloggers iraníes demostraron su apoyo al Movimiento cubriendo sus páginas web de verde. Su presencia ubicua trajo vida fresca a la ciudad, a sus ciudadanos, y el potencial para la reforma política. Manillas de tela verde, una vez consideradas un talismán para los enfermos terminales buscando piedad o un milagro, se convirtieron en una parte esencial del uniforme usado por la juventud de clase media de Teherán. Esta adopción ya no representaba la sanación de las enfermedades físicas, pero se refería más a la enfermedad crítica –rehabilitando la salud política y social de Irán. En esta coyuntura, el adorno colectivo y la exhibición del color verde se convirtieron en un espacio nuevo de protesta.

> Los viejos eslóganes invertidos

La estrategia del Movimiento Verde era apropiar los eslóganes políticos usados en las calles de Teherán durante la revolución de 1979 –eslóganes que representaban el desafío contra el Estado. Luego de la revolución de 1979, el nuevo gobierno, la República Islámica de Irán, adoptó los eslóganes y retórica de los protestantes como parte de su ideología oficial. Con el tiempo la mayoría de los iraníes olvidó la retórica revolucionaria mientras que el Estado ya no representaba la vida original del movimiento. Pero en el 2009, los protestantes exhumaron los eslóganes, trayendo de vuelta el 1979 pero libre de la influencia o agenda del ré-

protesta atrajo cientos de miles de protestantes a la Plaza Azadi, donde los asistentes marcharon en silencio. Las manos de los protestantes estaban elevadas, no con el entusiasmo de las pre-elecciones, sino en forma de protesta. Esta protesta en silencio fue alimentada con la rabia de las personas por la decisión del gobierno de prohibir reuniones públicas o de organizarse luego de las elecciones presidenciales. A diferencia de sus predecesores que guiaron la revolución en 1979 para derrocar al Shah, los participantes del Movimiento Verde no regresaron a casa para continuar con sus vidas normales, dejando la revolución a cargo del gobierno, o del estado. La juventud iraní de clase media buscó maneras de permanecer comprometida y de continuar la lucha por sus demandas. Aunque el gobierno continuó rompiendo las actividades del Movimiento Verde, los participantes buscaron acercamientos innovadores para seguir protestando.

Dentro de la rígida e intolerante estructura política de Irán, ¿cómo son posibles los movimientos sociales? Creo que el concepto de de Certeau de táctica y estrategia aborda tales posibilidades. Dentro de su marco teórico, la resistencia en sociedades con una estructura de poder muy intrincada y una omnipresencia del Estado solo puede darse mediante prácticas invisibles, estratégicas y disimuladas.

Siguiendo a de Certeau, muestro cómo el Movimiento Verde consiguió redefinir los propósitos y papeles de lugares y símbolos específicos.

> Re-politizando el color Verde

Podemos empezar con el nombre del movimiento y de su color simbólico –verde. Durante los meses políticamente turbulentos luego de la elección presidencial, el color verde simbolizaba protesta y disidencia, que tiene que ser entendido dentro del contexto histórico iraní donde el color tiene profundas raíces culturales y religiosas. Por un lado, el color verde mantiene un significado religioso. Dentro de los musulmanes chiitas es visto como una referencia sagrada del Profeta Mahoma y su familia. En el pasado, la naturaleza sagrada del verde también representaba protesta, significando la oposición de los chiitas a la religión dominante (suní). A través de su historia, la cultura chiita se desarrolló alrededor de una oposición activa a amenazas de los partidos gobernantes que incluían la formación de redes de resistencia clandestinas. Por siglos, los musulmanes chiitas expresaron su protesta exhibiendo y utilizando el color verde, por ejemplo, al ritualizar el luto de sus compañeros mártires. Desde el siglo XVI cuando el Islam chiita se volvió dominante, el color verde ha sido una parte sagrada del tejido cultural de Irán. Por lo tanto, el verde ya sostenía un significado político en Irán antes de junio

gimen del momento. Jóvenes iraníes de clase media que usaban brazaletes verdes de esperanza llenaron las calles marchando y gritando eslóganes a lo cuales se les habían cambiado el propósito. Tales eslóganes y sentimientos representaron la idea de Ernst Bloch de dibujar sobre aspiraciones del pasado no cumplidas (revolución de 1979) con el fin de alcanzar “posibilidades potenciales en el futuro.” Así, el Movimiento Verde reclamó el revolucionario eslogan popular de 1979, “Independencia, Libertad, y República Islámica,” que los medios controlados por el Estado habían transformado en un cliché y que ahora estaba siendo cantado en contra del Estado.

Aunque los eslóganes de los protestantes parecían reflejar aquellos de la República Islámica, han perdido sus implicaciones originales para comunicar un significado nuevo, concretamente que la Revolución de 1979 es un proyecto sin terminar. Políticas alguna vez olvidadas volvieron con eslóganes tales como “Allah o Akbar” y “Ya Hussein, Mir Hossein.” El primero, un eslogan de 1979, fue convertido en un eslogan militar durante la guerra de ocho años entre Irán e Iraq donde los soldados iraníes gritaban “Allah o Akbar” o “Dios es Grande” sobre el ataque de los enemigos. El eslogan fue repolitizado durante las protestas post-elecciones del 2009. “Ya Hussein, Mir Hossein” se refería al fallecido líder religioso chiita Imam Hussein, quien estaba siendo llamado para ayudar a Mir Hossein, una referencia a Hossein Mousavi, el líder de la oposición y héroe del Movimiento Verde. En este sentido, los eslóganes de una religión patrocinada por el Estado fueron convertidos en cantos políticos de la oposición.

> Políticas de Conmemoración

El uso distinto de espacio y lugar del Movimiento Verde se originó dentro de la cultura chiita. Tal cultura tiene raíces en su pasado rol como una secta religiosa minoritaria. Siguiendo al asesinato por

parte del gobierno del líder religioso Imam Hussein en Karbala en el Día de Ashura (680 a.C.), los musulmanes chiitas adoptaron el eslogan, “Todos los días y lugares son Ashura y Karbala.” Los musulmanes chiitas internalizaron ese eslogan y se volvió simbólico de la cultura chiita –su legado continúa en volver a narrarla y en los actos de conmemoración. Aunque los eventos iniciales no fueron una victoria para los musulmanes chiitas *per se*, el acto de volver a narrarlos fue considerado un triunfo, convirtiendo a Ashura en un ritual del Irán actual. Como los primeros musulmanes chiitas, los protestantes del Movimiento Verde usaron días festivos nacionales tales como el Día del Estudiante, Día de Palestina, y otros eventos nacionales y religiosos como oportunidades para organizar protestas y sitios de resistencia. Este fenómeno también conllevó a festivos no oficiales como Viernes Verde de Oraciones o la Excursión a la Montaña Verde, como otras oportunidades para seguir hablando en contra del gobierno.

> Los pequeños medios de comunicación y las políticas

“Tú eres el medio de comunicación,” fue un eslogan poderoso del Movimiento Verde, un mensaje al gobierno, demostrando que los medios son un arma poderosa que cualquiera puede usar para comunicarse y expresar disidencia. El líder de la oposición, Mir Hossein Mousavi, declaró que: “Una vez el gobierno cierra una puerta, debemos buscar una ventana alternativa. Cuando un periódico es cerrado, otro debe ser creado bajo el marco de trabajo legal. Por cada blog que sea cerrado, decenas de alternativos deben abrirse”².

Como muchos periódicos independientes y páginas web fueron cerradas, el correo electrónico y los mensajes de texto fueron herramientas vitales para informar a las personas cuándo tomarse la calle. Los sitios de redes sociales como Facebook también se convirtieron en una

fuerza a la cual recurrir mientras que BBC y otras organizaciones de medios tradicionales luchaban para mantenerse actualizados con los eventos. Los manifestantes se volvieron instantáneamente ciudadanos periodistas y proveedores de contenido mientras usaban sus cámaras y celulares para compartir noticias e información. Consecuentemente, los eventos a menudo eran transmitidos en vivo por agencias de medios extranjeras.

> Territorios de Poder y Actos de Conmemoración

El Movimiento Verde toma sus señales de los movimientos sociales post-religiosos. Aunque el movimiento despliega iconografía y vocabulario religioso, estos elementos se liberaron de esas connotaciones en una nueva representación. La única cosa que debemos tener en cuenta es que las estructuras poderosas del estado recuperan su dominación. Los esfuerzos de resistencia son olvidados frecuentemente cuando los espacios y ocasiones son re-capturados por el estado incorporando a la resistencia aparentemente en vano. Después de las protestas post-elecciones, las actividades de resistencia fueron detenidas –cortaron los celulares, los mensajes de texto fueron monitoreados, y eventualmente, se prohibió usar símbolos del Movimiento Verde. Las reuniones públicas o multitudes de personas en Teherán fueron disminuyendo y se volvieron esporádicas. Seis meses después de que iniciara el Movimiento, todos los símbolos de protesta se retiraron de las calles y las personas volvieron a la normalidad. Al mismo tiempo, los signos de vida clandestinos, el grafiti, y lo más importante, el acto de conmemoración, todavía están disponibles para ser usados como mecanismos para propagar la protesta. Una nueva cultura clandestina nació, con las personas como sus narradoras. ■

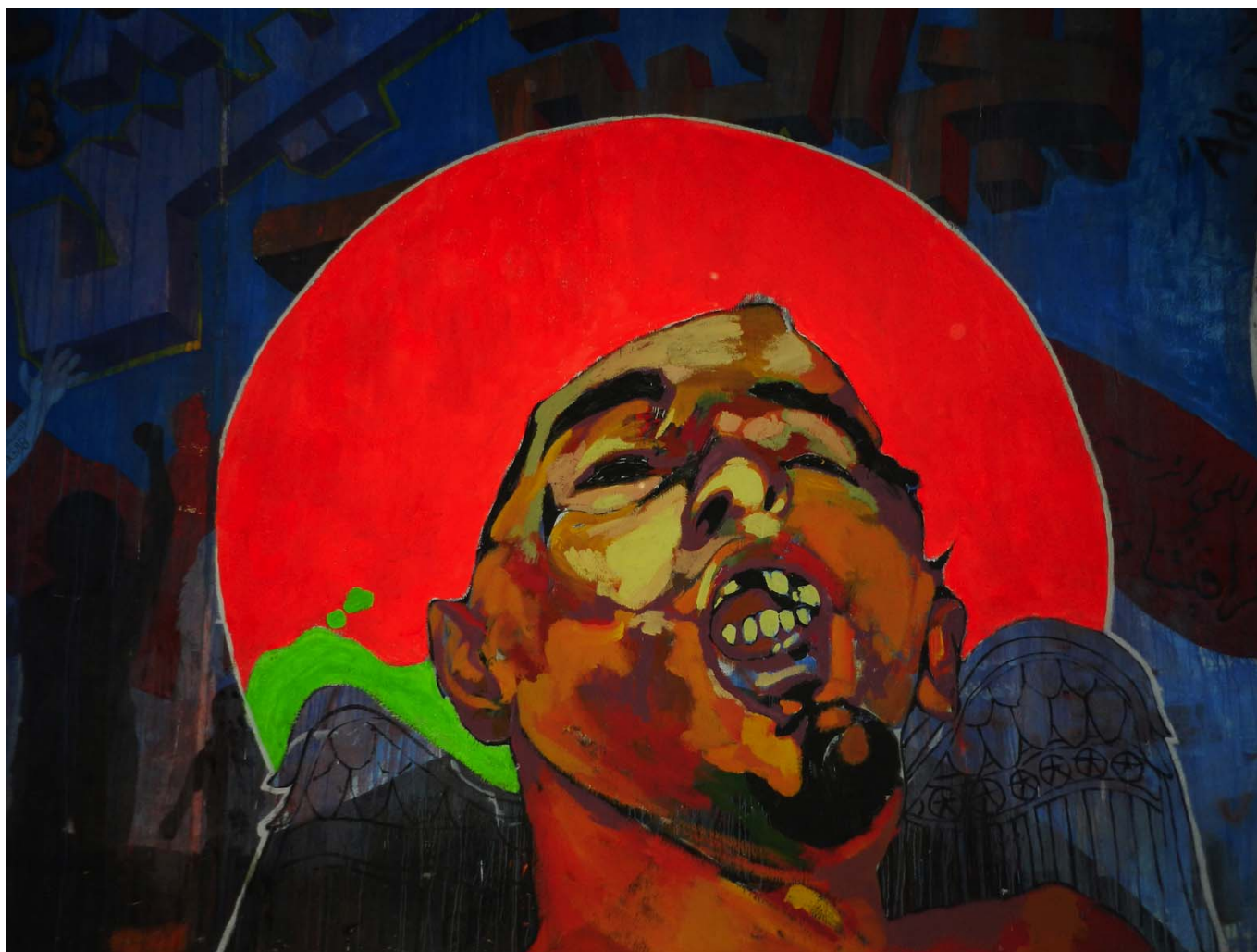
¹ de Certeau, M. (1984) *The Practice of Everyday Life*, Berkeley: University of California Press.

² <http://www.irangreenvoice.com/article/2010/apr/18/2594>

> Egipto

La violencia de la contra-revolución

por Mona Abaza, Universidad Americana del Cairo, Egipto



El mártir icónico Khaled Said quien fue asesinado en Alejandría por oficiales de la policía del régimen de Mubarak. El asesinato de Said fue uno de los muchos incidentes que desembocaron en la revolución de enero de 2011. El rostro destrozado y torturado de Said se ha reproducido en muchos grafitis y fotografías. Foto por Mona Abaza.

Una gran cantidad de egipcios siguen preguntándose cómo están sobreviviendo la vertiginosa violencia diaria perpetrada por el régimen de la Hermandad Musulmana. Esto ha despertado muchas dudas sobre los dos años pasados

desde enero de 2011. Muchos parecen coquetear con la idea de que la junta militar sería más llevadera que el presente régimen de los Hermanos Musulmanes que simplemente reproduce las prácticas corruptas mubarakistas, pero con barbas. La designación del régimen como 'musulmanes

>>

fascistas' ha estado circulando en numerosos artículos, comentarios, y programas de entrevistas para recordarnos que hay repertorios y analogías con la historia Europea sobre lo cual es preciso reflexionar.

Habiendo dicho esto, sea la junta militar o los islamistas, sea que ambas partes todavía gobiernan mediante una división del trabajo negociada –la Hermandad en el frente de la vida civil y los militares en el trasfondo, no obstante con altas tensiones entre los dos campos-, o sea que las políticas contradictorias entre el ejército y la Hermandad sobre la región del Sinaí van a culminar en una guerra abierta porque las ambiciones supranacionalistas de la Hermandad chocan con los intereses nacionales del ejército, todas estas son observaciones recientes que apuntan al hecho de que un golpe militar podría ocurrir mucho antes de lo esperado.

En cualquier caso, en los últimos meses Egipto ha estado presenciando momentos extremadamente horribles de asesinatos sistemáticos, de secuestro, de humillación, de desnudamiento, arrastre y golpizas de muerte y nuevamente incidentes *en masse* de desfigurar intencionalmente a los protestantes. Por otro lado, en la ausencia de una fuerza policial que proteja a los ciudadanos de crímenes y saqueos, una forma de “justicia popular” parece estar haciéndose cargo. Las personas en los tugurios toman la venganza en sus manos matando colectivamente, quemando vivos, y golpeando hasta la muerte públicamente a los ladrones y matones, sin hablar de los ataques esporádicos a las estaciones de policía.

Esta corta nota, por lo tanto, apunta a repensar el lugar del cuerpo en la lucha por una nueva cultura pública de disidencia – disidencia ejemplificada por la reacción a un toque de queda impuesto por el régimen de Morsi en Puerto Saíd en

enero de 2013 que llevó a la ciudad entera a desafiar las decisiones del régimen tomándose las calles y celebrando vehementemente con una presencia masiva mediante la organización de torneos de juegos de fútbol y otros eventos públicos. Mientras escribo este artículo, a inicios de marzo, la desobediencia civil continúa en casi toda la ciudad de Puerto Saíd con un apoyo masivo aún más impresionante.

Desde el ascenso de Morsi al poder, Egipto ha sido testigo de un *crescendo* de matanzas, secuestros, y mutilación de la oposición revolucionaria. Desde entonces y más que nunca, la exposición pública de violencia en las continuas guerras urbanas y choques entre las fuerzas policiales y los protestantes, ha alcanzado una escala aterradora, tanto así que el chiste del momento es que el dictador derrocado Mubarak ha resultado ser un hombre de corazón amable en comparación con la flagrante y descuidada violación de derechos humanos bajo el régimen de los islamistas. Mientras que la presidencia de Morsi lleva ocho meses, ha logrado infligir un número total de cien mártires de todo Egipto (en medio de choques en las ciudades de Puerto Saíd, Alejandría, Ismailiyah, Suez, en Rafah, Mansura, Mahalla al- Kubra y en otras gobernaciones, sin contar El Cairo: La Plaza Tahrir, los encuentros del 2012 en la Calle Mohammed Mahmud, y los eventos del palacio presidencial)¹. Desde el 25 de enero del 2013, 53 personas han sido asesinadas en Puerto Saíd.²

Hoy en día, muchos se plantean la pregunta: ¿No fueron los numerosos incidentes bajo el régimen de Mubarak igualmente testimonio de la brutalidad y tortura policial? Debemos recordar que el asesinato de Khaled Said en Alejandría fue el que desencadenó la revolución, así como los numerosos casos de tortura previos en las estaciones de policía: ¿no

fue esta precisamente la razón por la cual se desencadenó la revolución en el 2011? ¿Entonces qué tiene de nuevo ahora?

Tal vez lo que marca una divergencia de la época de Mubarak es que ahora lo presenciamos en público, violaciones repetidas y sistemáticas de cualquier tipo de dignidad humana precisamente luego de una revolución que surgió en sí misma de la demanda de restaurar la dignidad humana. Esta humillación colectiva está siendo llevada a cabo precisamente por un régimen que reclama defender la revolución. La exhibición en público de la brutalidad ciertamente tiene un efecto poderoso, gracias a los medios que están difundiendo los eventos instantáneamente. Tal vez también porque los islamistas, siendo las anteriores víctimas del régimen de Mubarak, mediante el secuestro de la revolución están desesperadamente intentando, como nunca antes, de “Hermanizar” el estado colocando sus sucesores en puestos clave, con el objetivo de largo plazo de tener un estado teocrático. Sin embargo, permanecen atrapados reproduciendo un discurso identitario, métodos, y procedimientos de sus victimarios, es decir el antiguo régimen, con la diferencia de que ellos tienen que ser aún más brutales en las calles.

Los últimos meses han producido una perplejidad colectiva, si es que no es un enojo colectivo en contra de los repertorios mediocres, miméticos y quebrados de la Hermandad, brindando un caso de estudio fascinante en la producción de contrarrevoluciones. Tal vez también por esto es que varios psiquiatras egipcios recientemente han apuntado al elemento esquizofrénico de los post-Mubarakistas, quienes están haciendo un llamado a una moralidad y castidad islámica mientras instigan en público las prácticas corporales más humillantes como desnudar a hombres y mujeres, arrastrándolos, golpeándolos, y pateando, desfi-



El Museo Abierto de la Revolución, mostrando a sus mártires en el centro de la Plaza Tahrir. El museo se replicó en el palacio presidencial en Heliópolis. La policía hizo varias redadas a la plaza y el Museo desapareció. Foto por Mona Abaza.

gurando o simplemente matando a los manifestantes. La forma en que las milicias islámicas cometieron actos de venganza hacia la generación más joven de revolucionarios mutilando y torturando hombres jóvenes en el palacio hace preguntarse a muchos si tales actos reflejan tendencias corporales sádicas, o si son un tipo de erupción de desorden colectivo resultado de una larga contra-cultura autoritaria alimentada por las instituciones autoritarias.

Desde que los Hermanos Musulmanes enviaron sus milicias armadas a matar protestantes pacíficos en

el palacio presidencial y establecieron cámaras de tortura, hemos presenciado la emergencia de un nivel cualitativamente nuevo de violencia y su exhibición pública, diseñado para propagar terror entre los protestantes. El incidente tuvo lugar el 5 de diciembre cuando, bajo el pretexto de defender al presidente, las milicias propagaron el terror por medio de asesinatos públicos.³ La cobertura de los medios en directo fue impactante ya que transmitía instantáneamente las matanzas. Uno podía ver en televisión la mutilación sistemática de los protestantes. Durante la noche varios canales satelitales difundieron las imágenes de milicias armadas usando municiones reales contra los manifestantes. El canal CBC+2 transmitió durante la noche entera imágenes horribles de fuerzas de seguridad internas secuestrando jóvenes de la multitud y golpeándolos violentamente hasta la muerte. Aun

así varios preguntaron después: ¿Qué tiene eso de nuevo? Una vez más, la violencia estaba allí bajo Mubarak.

YouTube abundaba con evidencia sobre francotiradores que estaban matando directamente no solo a manifestantes, sino también a personas que pasaban y a dolientes que estaban cargando ataúdes en un funeral en Puerto Saíd. Las cámaras de tortura de las milicias fueron filmadas y el incidente se volvió público. La violación en grupo por 300 o 400 maleantes en Tahrir, que habían atacado separadamente a 20 mujeres en el mes pasado, ha sido una táctica repetida del régimen para asustar a las mujeres. Series de secuestros, tortura y jóvenes revolucionarios que fueron encontrados casi muertos y desnudados, continúan ocurriendo a diario. Así es como el joven Mohammed al-Guindi que pertenecía



al partido de Corriente Popular fue asesinado este mes mientras las fuentes oficiales insisten en que murió en un accidente de tránsito.⁴ Los medios opositores, la prensa, y organizaciones de derechos humanos argumentan que un aspecto de este cambio en la escala cualitativa de violencia está resultando ser una estrategia organizada “sistemática” para silenciar para siempre a cualquiera que se oponga a la Hermandad. Tomen por ejemplo la multitud de bandas de violadores de Tahrir, y la forma en que se mueven en círculos organizados para aprovecharse al máximo y aislar a las mujeres de su grupo, desnudarlas, torturarlas y apuñalar sus vaginas con cuchillos para infligir el máximo dolor en las partes íntimas. El hecho de que algunas de las mujeres jóvenes terminaran seriamente mutiladas fue algo completamente ignorado por Morsi. Consideren el hecho de que los incidentes son repetidamente idénticos. Y si el Consejo Shura añade gasolina al fuego intentando pasar una ley declarando que las mujeres deberían ser responsables por la violación en grupo porque, en primer lugar, ellas no deberían estar protestando en Tahrir, esto significa una sola cosa: el régimen ahora está legalizando el crimen.

Bajo la rúbrica de las exterminaciones sistemáticas, miembros del movimiento 6 de Abril y algunos administradores de Facebook han sido asesinados y otros amenazados de muerte. Incluyendo la tortura, también, de algunos de los líderes disidentes de los trabajadores en Mahalla al Kubra.⁵ Los niños no se salvaron de la tortura como cuando la prensa difundió la noticia de la encarcelación de 114 niños en el campo de la cárcel Torah, y al-Gabal-al Ahmar. Fue un shock escuchar al aire que algunos padres, luego de una larga búsqueda, no pudieron reconocer a sus hijos mutilados por torturas pesadas cuando finalmente los encontraron en distintas cárceles. Una vez más, la nación fue sacudida escuchando cómo un niño de doce años de edad, un pobre vendedor ambulante de papas dulces en Tahrir, fue asesinado con dos balas.⁶ Luego se descubrió que le disparó un soldado que le había apuntado, mientras que en los medios fue anunciado que le dispararon por error. Sin embargo, no se mencionó nada en los medios oficiales sobre el hecho de que era un niño desamparado de la calle de doce años.

Algunos observadores nos siguen recordando que estas atrocidades no son una novedad. De hecho, el

bloggero Sandmonkey⁷ y Nelly Ali, una antropóloga que trabaja con niños de la calle⁸, expresaron un mismo argumento, por horrible que suene: lo que Egipto está presenciando no es sino la continuación de las prácticas del régimen de Mubarak. Hace ya tiempo que los niños de la calle han soportado violaciones, tortura y asesinatos sistemáticos, así como ha pasado un tiempo desde que las cárceles egipcias eran campos de concentración. Solo es nuevo que las clases medias ahora tengan encuentros con estos hechos horribles en sus vidas cotidianas. La brutalidad ya no perdona a sus hijos e hijas. Los últimos meses hemos visto que las víctimas del régimen eran jóvenes de clase media bien parecidos, como si una vez más el envejecido, patriarcal y resentido régimen tuviera que seguir sacrificando cuerpos bellos y jóvenes para su sobrevivencia desesperada. ■

¹ *Al-Tahrir*, 16 febrero 2013, p. 9.

² The Egyptian Initiative for Human Rights, 19 febrero 2013, <http://eipr.org/pressrelease/2013/02/19/1635>

³ Tadros M. “Signs of Islamist Fascism in Egypt?”, 8 diciembre 2012, <http://www.opendemocracy.net/5050/mariz-tadros/signs-of-islamist-fascism-in-egypt>, consultado el 14 febrero 2013.

⁴ *Al-Tahrir*, February, 12 febrero 2013.

⁵ *Al-Tahrir*, February, 12 febrero 2013.

⁶ *Al-Tahrir*, February, 14 febrero 2013.

⁷ Salem M. “The Horror”, *Daily News*, 11 febrero 2013, <http://www.dailynewsegypt.com/2013/02/11/the-horror/>

⁸ Aii N. *al-Shuruq*, 15 febrero 2013.

> Cómo las universidades indias se convierten en máquinas de ganancias

por Satendra Kumar, Escuela de Economía de Delhi, Delhi, India



Publicidad del Negocio de Credenciales en Uttar Pradesh.

presupuestaria para la educación superior disminuyó y el nuevo reclutamiento de personal académico y no académico fue casi detenido. En lo que sigue, discuto cómo esta comercialización ha conllevado al desmantelamiento efectivo de una universidad pública en Meerut, Uttar Pradesh, y su reemplazo por un perverso sistema de educación privada.

La Universidad de Chaudhary Charan Singh (UCCS), nombrada tras un líder granjero y antiguo Primer Ministro de la región, fue establecida en 1966. La universidad ofrecía cursos de maestrías y doctorados en Artes y Ciencias. Además, alrededor de 55 universidades en Artes, Ciencias y Administración (pregrado y posgrado) estaban afiliadas con la universidad. A pesar de que la universidad tenía una calidad de enseñanza baja, salones de clase sobrepoblados y falta de infraestructura, hacía un trabajo admirable de brindar educación en múltiples campos a personas de distintos orígenes de clase y casta. Sin embargo, las cosas cambiaron drásticamente a principios del año 2000 cuando la universidad, siguiendo los cambios en la política gubernamental que incluía dramáticos cortes presupuestales, comenzó a obtener fondos dando certificados y otras formas de aprobación para dar cursos vocacionales auto-financiados, primero dentro de los departamentos de la universidad, y luego en las universidades administradas por el estado que estaban afiliadas.¹

Mundialmente, la universidad se enfrenta a la doble presión de la regulación y comercialización, y las universidades en India no son una excepción. Al final de la década de los noventas, siguiendo tendencias globales y órdenes del Banco Mundial, el gobierno de India declaró que las instituciones de educación superior deberían hacer esfuerzos para obtener sus propios fondos aumentando sus precios, fomentando las donaciones privadas, y generando ingresos mediante consultorías y otras actividades. El gobierno justificó esta decisión como necesaria para disminuir presión en el gasto público. En abril del 2000, el Concejo de Comercio e Industria del Primer Ministro designó un comité dirigido por el señor Mukesh Ambani y el señor Kumarmangalam Birla para sugerir reformas al sector educativo. El comité consideró la educación como un mercado rentable, y sugirió que el gobierno se confinara a sí mismo a la educación básica mientras que se dejaba la educación superior al sector privado. Los dos industriales argumentaron la completa comercialización de la educación superior. En los siguientes años, la distribución

La iniciativa de la universidad de dar certificados a particulares para desarrollar cursos profesionales conllevó a muchas casas industriales locales a abrir nuevas universidades. Pronto esta iniciativa también captó la atención de la juventud educada y desempleada, algunos de los cuales estaban administrando centros de orientación. También atrajo a líderes políticos locales que tenían acceso a la burocracia universitaria y la clase política dominante. Rápidamente, muchos centros de orientación de un solo cuarto se convirtieron

>>

en universidades vocacionales. Miles de hectáreas de suelo público, que habían sido arrebatadas a campesinos a precios muy bajos, fueron adjudicadas a políticos por las autoridades locales. Estos políticos armaron universidades bajo organizaciones de beneficencia, lo que los ayudó a convertir “dinero negro a blanco” y evadir impuestos en el nombre del servicio social². En una década, más de 350 universidades privadas habían sido instauradas en el área rural y urbana de Meerut y en pueblos cercanos. La UCCS dio certificados a estas universidades para dictar varios cursos de Ingeniería, Administración, y Farmacéutica, y para ofrecer títulos en licenciatura en Educación. Difícilmente una institución privada está interesada en ofrecer cursos en Arte, Ciencias Sociales o Filosofía. El resultado es que UCCS ha sido reducida de una universidad pública grande y comprensiva a una máquina que distribuye certificados para universidades privadas con ánimo de lucro.

El desmantelamiento por parte del estado de la universidad pública y la creciente emergencia de un sector privado ha tenido muchas consecuencias perversas sobre la calidad de la educación y justicia social. Al principio, muchas instituciones fueron fundadas y estaban funcionando sin seguir las directrices establecidas por el gobierno para una universidad privada nueva. Esto resultó en cientos de estas universidades e instituciones funcionando sin una infraestructura adecuada ni un personal calificado para la enseñanza. Hoy en día se pueden encontrar estas instituciones donde hay estudiantes que están registrados en papel, pero en donde no se dan clases. Estas universidades evitan las reglas existentes cobrando impuestos de capitación³ que muchos estudiantes pobres y de clase baja no pueden pagar.

Para poder ayudar a estudiantes pobres y de clase o casta baja, el gobierno ofreció becas y subsidios a instituciones que admitieran estudiantes de castas tradicionalmente excluidas [*Scheduled Caste* o SC] a cursos vocacionales. Pero en vez de promover justicia social, esto ha beneficiado a universidades privadas que han acomodado el programa para beneficio propio. Muchas universidades e instituciones contrataron a unos llamados “consultores” (agentes) a preparar listas de estudiantes pertenecientes a las SC yendo puerta por puerta en los pueblos y barrios urbanos cerca de Meerut. Se les pidió a estos estudiantes inscribirse en los cursos vocacionales que calificaban para subsidios del gobierno. En muchos casos, los estudiantes no estaban interesados en estos cursos, pero fueron inscritos en el papel de todas maneras. Además, muchos estudiantes fueron admitidos a más de una universidad sin su conocimiento. En el primer caso, los estudiantes se beneficiaron de las becas obteniendo sus títulos sin atender a clase, mientras

que los dueños de las universidades recibían subsidios inmensos. En el último caso, los dueños de las universidades y consultantes eran beneficiarios sin ningún beneficio para los estudiantes. De esta manera, se lavaron grandes cantidades de fondos públicos al sector privado.

Las universidades privadas también se convirtieron en máquinas políticas para acumular votos. Muchos políticos fundaron universidades vocacionales en áreas rurales y semi-urbanas. Para muchos de ellos, uno de los motivos era comprar tierras baratas en el campo. Estos políticos se proyectaban a sí mismos como trabajadores de una organización de beneficencia que no solo estaban ayudando a miembros de su misma casta sino también a personas de todas las castas y clases en áreas rurales donde las instalaciones educativas aún eran pocas. Las universidades privadas se han convertido en un instrumento para extender el clientelismo a padres pobres que no pueden pagar enormes impuestos de capitación y a la juventud educada con dificultades para encontrar trabajo. Durante las elecciones, estos padres y personas jóvenes hacen campaña y votan por sus patrocinadores.

En realidad, se han usado recursos públicos para financiar la expansión del sector privado en India. Esta privatización no solo ha creado una clase rica de dueños de universidades pertenecientes a las castas altas y medias, sino que también ha agravado la desigualdad en el acceso a la educación superior. Una alta proporción de egresados de universidades privadas o terminan enlistándose en cursos adicionales para mejorar sus cualificaciones o aceptan trabajos por salarios muy bajos. Los miembros de las SC y los estudiantes pobres se encuentran varados en el laberinto de las universidades privadas. De este modo, el resultado es la reproducción de clase y casta, y la pura instrumentalización del conocimiento. He estudiado este fenómeno solo en Meerut y Uttar Pradesh Occidental, pero esperaría que la privatización de la educación pública en otros lugares de India tenga consecuencias similares cuando las regulaciones del estado pueden ser evitadas con sobornos u otras formas de corrupción. Esto se asemeja a la tendencia mundial de la transferencia de bienes públicos a actores privados con la complicidad o estímulo positivo del estado. ■

¹ En estos cursos auto-financiados, un estudiante tenía que pagar más de lo usual como usuario, pero la infraestructura tal como edificios, personal de enseñanza, y bibliotecas eran ofrecidas por la universidad en estos cursos auto-financiados pero administrados por la universidad. En resumen, el gobierno estaba brindando recursos públicos para financiar educación privada.

² Administrar instituciones educativas se inscribe bajo el servicio social. Es considerada una actividad sin ánimo de lucro y exento de impuestos.

³ Los impuestos de capitación son pagos no oficiales que, en India, a menudo son requeridos para la admisión a instituciones de educación superior.

> Sociólogos alemanes boicotean el ranking académico

por Klaus Dörre, Stephan Lessenich e Ingo Singe,
Universidad Friedrich-Schiller, Jena, Alemania

Johanna Sittel, estudiante de maestría de la Universidad Friedrich-Schiller en Jena se une a muchos sociólogos alemanes en un boicot nacional de los sistemas de rankings académicos.



Las universidades e instituciones de educación superior en el mundo están siendo afectadas por cambios estructurales, guiados por los principios de la universidad empresarial. La imposición de los principios de la Nueva Administración Pública implica que las universidades están siendo administradas cada vez más como empresas privadas. Los recursos se destinan de acuerdo con registros de desempeño y acuerdos de objetivos. El capitalismo académico ha entrado a Alemania, y sus principales instrumentos son los rankings de departamentos universitarios y las tablas de posición. El lado negativo es el surgimiento de una rutina académica sesgada hacia los indicadores cuantitativos de desempeño (financiamiento de la investigación, número de doctorandos y graduados) y una negligencia hacia los criterios cualitativos. El trabajo en la academia ha cambiado fundamentalmente >>

tanto en diseño como en contenido. La enseñanza y la investigación están siendo cada vez más obstruidas por el crecimiento de las responsabilidades administrativas. Hay una lógica de escala inherente en los ejercicios de medición del desempeño (“más y más y nunca es suficiente”), resultando en una intensificación del trabajo, el estrés y una sobrecarga dentro de todos los grupos de la fuerza de trabajo académica. Los efectos negativos sobre la calidad de la investigación y la enseñanza se sienten cada vez más.

La Asociación Alemana de Sociología (AAS) ha decidido por tanto tomar una posición en contra del capitalismo académico al boicotear el ranking del CDES (Centro para el Desarrollo de la Educación Superior) de 2013, que ciertamente es el ranking más influyente en el mundo de habla alemana. Entre los criterios de evaluación de los departamentos universitarios están la calidad en la enseñanza e investigación, la reputación de los académicos, la infraestructura científica y la “visibilidad” internacional. Para hacer esto, los datos (por ejemplo sobre financiamiento externo) se recolectan de las direcciones de las universidades, las encuestas a estudiantes y de algunas consultas a profesores. Los resultados se publican en cooperación con el altamente respetado semanario *Die Zeit* y ciertamente son un punto de referencia muy importante para las directivas de la universidad así como para la burocracia científica.

La AAS ha hecho un llamado recientemente a los departamentos, profesores y estudiantes para que no

participen en el ranking del CDES. La iniciativa fue tomada primero por el Instituto de Sociología de la Universidad Friedrich-Schiller en Jena. Después de haber sido posicionada como una de las mejores en las tablas de clasificación, el departamento de sociología de la universidad usó esta posición fuerte para declarar públicamente que no participaría. El anuncio fue hecho poco tiempo después de que los resultados del 2011 se publicaron. La declaración del departamento dice:

“El nuevo ranking de 2011/12 del CDES, publicado en *Die Zeit*, ha posicionado al Instituto de Sociología de la Universidad Friedrich-Schiller en la cima. Estamos satisfechos por esta expresión de aprecio a nuestro trabajo. Sin embargo, somos profundamente escépticos sobre el instrumento de ranking universitario como tal. Consideramos que el valor de la información del ranking del CDES es bajo, por una sencilla razón: que un gran número de instituciones se han evaluado con datos incompletos. En primer lugar, la evaluación de universidades es un instrumento para establecer culturas competitivas en la academia. Produce sistemáticamente ganadores y perdedores, pero no ayuda a mejorar la calidad del trabajo científico. Por tanto, el Instituto de Sociología planea no tomar parte en la próxima ronda de competencia. Como se dijo anteriormente, consultaremos con la junta directiva y el consejo de la AAS para coordinar un acercamiento conjunto de toda la disciplina. En esta ocasión, se necesita un cambio de los instrumentos para asegurar la calidad científica y de las maneras en que se brinda informa-

ción sobre los diferentes programas de sociología en las universidades alemanas a los estudiantes”.

Al boicot, que ha sido cubierto ampliamente en la prensa, se le han unido la AAS y la mayoría de los departamentos de sociología en Alemania. También lo han apoyado otras disciplinas. Historiadores, académicos de literatura inglesa, químicos, pedagogos y politólogos han decidido no participar en el ranking del CDES por lo pronto.

El boicot no ha recibido un apoyo unívoco por parte de las administraciones de las universidades. Asimismo la AAS ha enfatizado en que no rehúsa las evaluaciones del desempeño en principio. Así la junta de la AAS decidió en octubre de 2012 establecer un sistema alternativo exclusivamente de información descriptiva para los estudiantes. También ha decidido organizar un grupo de trabajo llamado “*Task Force Studiengangsevaluation*”, que discutirá medidas alternativas para establecer mecanismos de evaluación válidos. El boicot entrará en su “fase caliente” durante el período de verano de 2013. Los próximos meses mostrarán si el boicot es apoyado o no por un número suficiente de estudiantes y académicos. Por ahora, el resultado es incierto, pero los sociólogos de Jena, y en efecto de Alemania, están haciendo un llamado a la comunidad científica internacional a seguirlos y a boicotear los rankings.

Para más información, por favor ingrese a: www.soziologie.de/che ■

> Secuestrable:

Sobre la normalización de la violencia en el México urbano

Ana Villarreal, Universidad de California, Berkeley, EEUU



Dibujo de Ana Villarreal basado en el último perfil de Facebook de un propietario de un negocio y ávido cazador de 31 años, secuestrado en su oficina en 2012. Aunque su familia ha pagado muchos pedidos de rescate, su cuerpo fue encontrado sin vida en una autopista cercana una semana después. Temerosos por tener un destino similar, muchos propietarios en Monterrey decidieron supervisar las actividades de sus negocios desde lejos, reubicando sus oficinas cerca o dentro de sus hogares.

Carolina se arrepiente profundamente de llevar al cine a su hija de siete años a ver *Rapunzel*.

En los siguientes meses, la pequeña Mariana constantemente recordaba su miedo de que alguien entrara por la ventana para secuestrarla. “Siento que hay personas malas ahí afuera”, le dijo a su madre, quien evocó esta conversación durante una entrevista que le hice, mientras bebía café en el balcón de una municipalidad acomodada de Monterrey, México. “Sí, pero no tienes que preocuparte por ello”, recuerda haberle dicho, “Primero, esto no es un castillo. Segundo, tu cabello no es mágico. Tercero, en aquellos días no tenían puertas ni alarmas, y sus padres dormían lejos de ella y nosotros dormimos en la habitación junto a la tuya”. Se requirió de mucha imaginación y trabajo para asegurarse a Mariana que siempre hay alguien que la cuida en la escuela, el gimnasio y con sus primos. “Que se joda Disney”, concluye con ira Carolina, “¿por qué hacen películas sobre niños que son secuestrados?”.

La película despertó un miedo que demasiados mexicanos experimentan hoy en día: el miedo de ser secuestrados. Aunque en un momento era exclusivo de las clases altas, el secuestro se ha vuelto increíblemente común en todo el espectro de clases en ciudades como Monterrey, un centro industrial de 4.5 millones de habitantes ubicado al nororiente de México. Monterrey, que alguna vez fue aclamado por su espíritu empre-

dedor, ahora aparece en los titulares de las noticias alrededor del mundo como un lugar de una cruda violencia por drogas. Las imágenes de cuerpos colgando y las descripciones de pilas de cadáveres decapitados que se encuentran en las autopistas cercanas han circulado el globo en varias lenguas. Y sin embargo la violencia por drogas ha exacerbado otras formas de violencia criminal que son igual de dañinas para la población local y de las que no aparecen titulares.

Según un reciente estudio llevado a cabo por un *think tank* en la Ciudad de México, el secuestro es la actividad criminal que ha tenido más impacto en las percepciones del miedo de los ciudadanos, incluso más que los homicidios relacionados con el crimen organizado (CIDAC, 2012). Particularmente sobre el secuestro, no se puede confiar en las estadísticas oficiales, puesto que es improbable que las víctimas y sus familias reporten los casos debido a una baja confianza en la policía y las instituciones judiciales, sin mencionar las amenazas directas de los secuestradores. Sin embargo, una revisión cuidadosa de las estadísticas criminales disponibles y las encuestas de victimización revela unas tendencias crecientes en las tasas de secuestro tanto en México como en el estado de Nuevo León, donde está ubicada Monterrey (México Evalúa, 2011). Aquí examino un indicador de cómo el secuestro se ha normalizado en el México urbano, basándome en trabajo de campo en curso sobre las formas en que el aumento de la violencia transforma la vida cotidiana en Monterrey.

La violencia se está normalizando cuando entra en el reino del lenguaje común y las prácticas cotidianas. En términos de lenguaje, durante los últimos dos meses he empezado a escuchar de la gente una innovación lingüística en respuesta al aumento de las tasas de secuestro, al menos, en las clases medias y altas. Los indi-

viduos se están empezando a definir a sí mismos como *secuestrables* o no. Escuché esta expresión por primera vez el viernes 25 de enero de 2013 de una mujer de 43 años, de clase alta, Lucía, quien había decidido apartar sus miedos y los miedos de su familia y visitar su casa de campo ubicada en las afueras de la ciudad. No había visitado la casa de campo, de dos pisos con una gran piscina, rodeada de muchos naranjos y cuidada por un jardinero y su familia, en más de 18 meses debido a la actividad criminal y militar en el área. “Mi familia cree que no debería venir aquí porque soy *secuestrable*”, me dijo una vez que llegamos allí, mientras bebía cerveza y bronceaba su abdomen. “Cualquiera de nosotros puede quedarse atrapado en el fuego cruzado, ya me pasó”, añadió, “pero eso no es motivo para preocuparse aquí; la preocupación es que estás tan aislada que te pueden secuestrar, porque eres *secuestrable*, pueden pedir dinero por ti”.

La segunda vez que escuché esta expresión fue de boca de Santiago, un hombre de 28 años que vive un barrio de clase media. Durante nuestra entrevista un martes 26 de febrero de 2013, él explica que “sé que no soy *secuestrable*; mi ingreso es aproximadamente 17.000 pesos mensuales, así que es suficiente para mí pero ¿cuánto puedo tener en mi cuenta bancaria? Si mi ingreso fuera de 100 o 200.000, entonces me sentiría *secuestrable*. Mi auto es un modesto Cavalier 2002”. El tema del automóvil es crucial, pues muchos residentes de Monterrey han cambiado su vehículo como parte de un estilo de vida más discreto. Un hombre de este estilo le vendió un BMW a un amigo de Santiago, lo cual hizo que Santiago se preocupara por él. Su amigo insiste en que es un BMW viejo que no costó mucho, pero Santiago le dice que los secuestradores no van a saber eso. “Pueden secuestrarte”, recuerda haberle dicho, “¿y cómo vas a pagar?”.

Así, hay una gran preocupación no solamente por ser *secuestrable* sino también por aparentar serlo o no.

En este contexto, la normalización de la violencia puede verse de la manera en que el verbo *secuestrar* se convierte en un adjetivo. Las altas tasas de secuestro están construyendo una nueva forma de clasificación social en relación con el crimen, dividiendo a la población en dos grupos: aquellos que se perciben a sí mismos en riesgo de ser secuestrados y aquellos que no. El ser *secuestrable* en este contexto se convierte en una característica integral del ser, capaz de determinar una serie de prácticas de consumo, agendas, trabajos y estrategias de transporte, que actualmente estoy documentando.

“No necesitan saber cómo pasan estas cosas”, añade Carolina hacia el final de nuestra entrevista refiriéndose a sus hijos. “Todavía quiero protegerlos de esto, preservar la burbuja, preservar su niñez”. Carolina dice que no cree que ella sea *secuestrable*, pero se cuida de no salir de la municipalidad acomodada en la que vive. Ya no usa sus relojes Cartier ni conduce un auto llamativo. No lee los periódicos o ve las noticias en la televisión. Rara vez sale de noche y ha estrechado su círculo social a sus amigos de la escuela y su familia. Ella articula estos cambios y está consciente de que mientras trata de construir una burbuja para su pequeña Mariana, también está tratando de construir una burbuja para ella misma. Y aún así al final de nuestra entrevista, añade de forma casual, “me pregunto cómo viven las personas en zonas de guerra. ¿Cómo lo hacen? ¿Cómo lidian con su ansiedad? Debe ser terrible”. ■

Referencias

CIDAC (2012) 8 *Delitos Primero. Índice Delictivo*. Centro Integral para el Desarrollo, A.C.
México Evalúa (2012) *Indicadores de víctimas visibles e invisibles de homicidios*.

> Fragmentación social en México: la construcción de la desigualdad en la experiencia de los jóvenes

por Gonzalo A. Saraví, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México

La desigualdad parece endémica en México. Después de una década de crecimiento económico moderado y de mejoras en algunos indicadores sociales, el país continúa mostrando altísimos niveles de desigualdad social. Los niveles de educación han aumentado, la cobertura de algunos servicios básicos de salud se han expandido, y los programas de transferencias condicionadas han crecido, como *Oportunidades*, que llega ahora a más de 5 millones de hogares, lo cual representa casi un quinto del total de la población. Sin embargo, la contribución de estos avances a la reducción de la pobreza ha sido modesta y muy inconsistente.

Detrás de estos y otros indicadores de progreso para alcanzar objetivos internacionales de bienestar humano, se observa una desigualdad persistente. En un escenario de tendencias contradictorias, emerge un nuevo modelo de “inclusión desigual”. El privilegio y la privación coexisten, ignorándose mutuamente e incluso aceptándose tácitamente. La desigualdad ha dado un salto cualitativo hacia la fragmentación de la estructura social en espacios de inclusión que no son sólo desiguales sino también social y culturalmente distantes.

“La posibilidad de los encuentros y de experiencias sociales compartidas entre clases es casi nula”

Este proceso de fragmentación es evidente cuando examinamos la transición hacia la adultez. La niñez y la adolescencia son períodos clave en el curso de vida. Por un lado, las oportunidades y limitaciones en esta etapa definen las posibilidades y condiciones para el futuro bienestar de una persona. Por otro lado, son momentos críticos de socialización y subjetivación que determinarán cómo uno se integra a los espacios sociales y culturales en la vida adulta. La literatura sobre el tema ha contribuido con reflexiones importantes sobre las desigualdades estructurales y los mecanismos por los que operan, pero sabemos mucho menos sobre cómo la desigualdad puede conducir a un proceso de fragmentación social. La transición a la edad adulta y la experiencia de la

juventud son procesos ideales para explorar la hipótesis de la fragmentación social tanto en su dimensión estructural como socio-cultural.

El acceso a la educación en México se ha incrementado sustancialmente en las últimas décadas. Entre 1990 y 2010, la cobertura en educación básica (nueve años de escolaridad) se volvió casi universal, y dentro de aquellos que tienen entre 25 y 29 años el número de años de educación aumentó de 7.9 a 10.2. Adicionalmente, hubo varias reformas constitucionales que extendieron la educación obligatoria, la más reciente de 2011, hasta los 12 años. Pero, al mismo tiempo, el sistema educativo ha experimentado una fragmentación profunda. Así, los niños y jóvenes privilegiados van a las mismas escuelas privadas, tienen más y mejores recursos para aprender en el colegio y en casa, y reciben una educación de mayor calidad y variedad. Dentro de los grupos más pobres, los niños y jóvenes también van a escuelas socialmente homogéneas, pero con una infraestructura más precaria y con menos recursos pedagógicos para apoyar a los estudiantes que vienen de hogares con muy poco capital social y cultural. Como resultado, los puntajes de logro educativo muestran diferencias sustan-

ciales: en el examen PISA de 2006 en ciencia, por ejemplo, el 25% de los estudiantes del cuartil más alto del Índice Socio-Económico y Cultural obtuvo un resultado insuficiente, pero este porcentaje aumenta al 56% en el segundo cuartil y al 71% en el cuartil más bajo.

Las consecuencias de la fragmentación no están limitadas al logro educativo; se extienden a las experiencias de la escuela y al significado de la educación. Para niños y jóvenes privilegiados, la escuela representa una experiencia total y cerrada. Una gran parte de sus vidas ocurre y está organizada por la escuela, que se convierte en el espacio más importante de socialización, de definición de identidades, y de construcción de capital cultural. La homogeneidad y las redes sociales construidas en la escuela se extienden a otros espacios y persisten desde la primera infancia hasta la adultez. La escuela representa el único camino posible para la transición a la adultez, por lo cual sus trayectorias educativas suelen ser continuas y lineales. Por otra parte, para los niños y jóvenes de estratos más pobres, la escuela es una experiencia limitada que debe combinarse con otras actividades y obligaciones. Al mismo tiempo, es más abierta a las influencias de otras preocupaciones, intereses y condiciones externas. Sus trayectorias escolares tienden a ser intermitentes y fracturadas, y a medida que progresan, la escuela pierde importancia de cara a otros caminos y espacios de transición e integración social.

La fragmentación en la educación está correlacionada con la fragmentación urbana. En México, como en otros países de la región, las grandes ciudades sufren un proceso de creciente segregación residencial. En el caso de la Ciudad de México, por

ejemplo, así como la periferia pobre se extiende y aleja, las clases privilegiadas se han concentrado en áreas específicas y conjuntos cerrados y exclusivos. El encierro y aislamiento no son exclusivamente para las élites; estimulados por la inseguridad urbana y el miedo a la ciudad, también se han expandido en sectores de clase media e incluso de clase baja con aspiraciones de movilidad ascendente.

La fragmentación socio-espacial va más allá de la segregación residencial y se extiende a la experiencia de la ciudad y de la sociabilidad urbana de niños y jóvenes. La vivienda, las escuelas, y los centros de entretenimiento y consumo funcionan como nodos socio-espaciales que determinan la experiencia urbana: son referentes espaciales primarios y foco de relaciones sociales. Este proceso crea una estructura espacial particular y desigual: los jóvenes pobres y privilegiados tienen sus propias geografías y desarrollan un *habitus* espacial también propio.

Sus marcos de normalidad urbana, lo que significa vivir en la ciudad, están contruidos en contextos donde las características del transporte, las viviendas, las vías de comunicación, los espacios verdes, los centros de consumo e incluso las maneras de actuar, de vestir y de hablar son completamente diferentes. No se trata sólo de ciudades diferentes y desiguales, sino también de espacios de pertenencia que son mutuamente excluyentes y desconocidos.

Aun cuando disminuye la escala de la segregación, la sociabilidad urbana está caracterizada por la evasión del "otro" y por la homogeneidad social en los encuentros e interacciones. Los jóvenes privilegiados se retiran del espacio público: viven en condominios cerrados, estudian en universidades privadas, consumen en

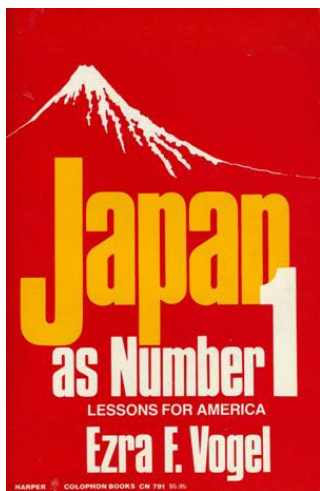
centros comerciales y restaurantes exclusivos, se mueven en automóviles particulares. De los 20 jóvenes que entrevisté en dos universidades privadas, solamente tres no tenían vehículo propio, mientras que de los 19 entrevistados en dos universidades públicas, ninguno tenía automóvil. De estos últimos, el 90% había usado el transporte público más de tres días en la semana anterior; en contraste, de los jóvenes privilegiados, solamente el 15% (los tres que no tenían automóvil) tuvieron esta misma experiencia.

La retirada del espacio público no es exclusiva de las élites. Han aparecido también nuevos espacios semi-públicos, cerrados y con varios niveles de seguridad privada, para otras clases sociales. Pero el espacio público abierto está dominado por las clases populares. La posibilidad de los encuentros y de experiencias sociales compartidas entre clases es casi nula. Por fuera de la propia ciudad, los jóvenes de uno y otro sector sólo reconocen espacios vacíos o zonas prohibidas. Cuando la interacción con extraños es inevitable, está dominada por la estigmatización mutua, o se inserta en relaciones jerárquicas y controladas.

Esta fragmentación social tiene dos implicaciones. La primera es la posibilidad de que detrás de los indicadores sociales que sugieren avance y progreso, se esté consolidando un modelo de "inclusión desigual" con aprobación social. La segunda es que la consolidación de espacios social y culturalmente distantes y mutuamente excluyentes debilita la responsabilidad social colectiva así como el reconocimiento del "otro". La fragmentación social puede ocultar la desigualdad y, al mismo tiempo, minar la cohesión social. ■

> Desigualdades sociales en el Japón contemporáneo

por Sawako Shirahase, Universidad de Tokio y miembro del Comité Local de Organización del Congreso Mundial de Sociología de la AIS 2014 en Yokohama, Japón



El libro *Japan as Number One: Lessons for America*, de Ezra Vogel, sociólogo de Harvard y especialista en Asia del este, publicado en 1979, se convirtió en best-seller en Japón.

En el Japón de post-guerra, los debates sobre la desigualdad revivieron de una forma peculiar, de modo que las borrosas divisiones de clase y la singularidad japonesa se agruparon de una rara manera. Japón fue el primer país asiático en industrializarse exitosamente. El período de rápido crecimiento económico, que empezó en la década de 1950, transformó la estructura industrial de la nación y convirtió a Japón en un líder del poderío económico. De particular importancia fue un libro del sociólogo estadounidense Ezra Vogel (1976), *Japan as Number One* [Japón como el número uno], el cual felicitaba a muchas instituciones japonesas y deleitaba a muchos lectores japoneses al apelar a su sentido de superioridad. En la dimensión económica, al menos, Japón podía mantener su cabeza en alto. Las discusiones de carácter nacional tomaron un giro arrogante: era precisamente porque era Japón, precisamente porque éramos japoneses, que fuimos ca-

paces de alcanzar un crecimiento económico sin precedentes. Al darle esta importancia causal a estas características especiales de Japón, se exageraron las diferencias con otros países hasta el punto de hacerse absolutas y categóricas.

Desde la década de 1970 y hacia la de 1980, la noción de una “sociedad por completo de clase media” se volvió una expresión de moda. Aunque había un descenso en la tasa de crecimiento, los salarios promedio seguían ascendiendo; la mayoría pudo costear electrodomésticos y autos. En un estudio comparativo de las distribuciones salariales en 1976, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) encontró que Japón era el país más igualitario (Sawyer, 1976). Esto fue tomado como una evidencia más del “excepcionalismo” japonés, y se le dio un mayor ímpetu a la caracterización de Japón como una sociedad homogénea de clase media. Este tipo de afirmaciones confiadas sobre Japón como una sociedad igualitaria empezaron a desvanecerse desde

finales de los ochentas y principios de los noventas en un trasfondo de crecientes dudas sobre el grado de la igualdad social.

Japón ingresó a un largo período de recesión económica después del colapso de la “burbuja económica” a principios de 1990. La tasa de desempleo, particularmente entre personas entre los 15 a 19 años que a lo sumo se habían graduado de secundaria, había aumentado drásticamente de 6.6% en 1990 a 12.8% en 2002. Más aún, el sistema tradicional japonés de empleo, el cual había sido representado anteriormente por la antigüedad y empleo de por vida, ya no estaba garantizado. Una de las mayores fuerzas que facilitaron el alto crecimiento económico durante las décadas de los cincuentas y sesentas fue el ambiente económico favorable en el cual las compañías podían costear el entrenamiento de nuevos empleados jóvenes apenas culminaran sus estudios, así como brindarles a ellos y a sus familias un sustento asegurado. El sistema de antigüedad le ofrecía a los trabajadores, tanto jó-

venes como de mediana edad, prospectos futuros seguros hasta el punto en que podían planear su futuro con base en su seguridad laboral. Sin embargo, actualmente, casi la mitad de los individuos entre los 14 y los 24 años que no están en la escuela tienen empleos no convencionales y por tanto no pueden vivir una vida económica independiente.

Por un lado, los hombres jóvenes dicen que no están listos para casarse debido a una falta de seguridad económica, que evita que sean capaces de sostener a su familia. Por otro lado, sin embargo, las mujeres jóvenes dicen que su reticencia a casarse y tener hijos se deriva principalmente de un miedo a perder su libertad. Evidentemente, la desigualdad de género, que está incrustada profundamente en los sistemas familiares, contribuye fuertemente a la desigualdad social del Japón contemporáneo. La familia es una de las instituciones sociales japonesas más importantes y ha tenido un papel crucial en la provisión de seguridad básica. El tener una familia en la

cual apoyarse puede reducir las dificultades socioeconómicas. De hecho, las madres solteras que no tienen ayuda de sus familias, así como las viudas de tercera edad que viven solas, tienen un alto riesgo de sufrir severas dificultades económicas.

El género y la generación son factores clave en la estructura de la desigualdad de clase en Japón, pero los estudios de la desigualdad desde una perspectiva macro han sido más bien pocos aunque son muy importantes para examinar diferentes problemas sociales y públicos. En efecto, podemos decir que todas las sociedades industriales se enfrentan con problemas sociales que deben ser discutidos dentro de los marcos de la desigualdad social, marcos que iluminen tanto las diferencias como las similitudes entre los países. ■

Referencias

Sawyer, M. (1976) “Income Distribution in OECD Countries” *OECD Employment Outlook*.

Vogel, E. (1979) *Japan as Number One*. Cambridge: Harvard University Press.

> Haiku: Belleza y sencillez

por Koichi Hasegawa, Universidad Tohoku, Sendai y Director del Comité Local de Organización del Congreso Mundial de Sociología de la AIS 2014 en Yokohama, Japón



Una estatua de Basho Matsuo en una calle en la ciudad Higashine, prefectura Yamagata, la cual se encontraba en su ruta desde Hiraizumi donde escribió su famoso haiku sobre la impermanencia de la gloria humana. Foto por Koichi Hasegawa.

“**H**aiku” es el nombre de la forma más corta de poesía en el mundo. Originalmente fue parte de la tradicional cultura japonesa; hoy, sin embargo, se disfruta de ella en otras culturas y lenguas. Un Haiku tradicional tiene un total de 17 sílabas o menos en tres líneas de 5-7-5 sílabas, que requieren de una palabra o frase que simbolice una estación del año. Estas dos son las únicas reglas para escribir haikus. La historia de esta poesía se remonta al maestro poeta, Basho Matsuo (1644-1694), quien también era un enérgico viajero. Desde entonces, el haiku se ha convertido en una parte extremadamente popular de la vida cotidiana japonesa. Los periódicos japoneses más importantes publican haikus famosos con cortas explicaciones cada día, presentan una selección semanal de haikus enviados por los lectores, y de estas selecciones eligen regularmente a los mejores 40 o 50 poemas haiku, según deciden cuatro o cinco jueces. Los compositores de haikus se reúnen en centros comunitarios de fin de semana en Japón para compartir sus escritos y mejorar sus talentos poéticos. Hoy Japón tiene millones de poetas haikus y muchos fanáticos entusiastas.

Lo esencial del haiku es su sencillez, una creencia que comparte con el budismo zen japonés, las ceremonias del té y la cocina japonesa. Ser sencillo es un valor importante representado en la cultura japonesa y en la belleza de la vida. El arte tradicional japonés, por ejemplo, deja espacios grandes en sus dibujos, evita el uso de muchos colores, líneas y expresiones. De esta forma, el arte invita a interpretar activamente este acto de comunicación tan simplificado e intuitivo. De forma similar, el haiku se abstiene de usar muchas palabras y frases; así, se considera importante dejar matices sutiles a la

>>

interpretación propia de quien lee el haiku. Y un haiku se enfoca en últimas en solo una o dos de las frases. En suma, el haiku representa la belleza de la sencillez.

Déjenme presentarles, mis amigos sociólogos de alrededor del mundo, al haiku más famoso escrito por Basho Matsuo, el padre fundador del haiku en el siglo XVII. Donald Keen, un especialista de literatura japonesa y profesor emérito de la Universidad de Columbia, traduce el haiku de Basho al inglés¹ de la siguiente forma:

***¡Ah! ¡La hierba del Verano!
Todo lo que queda
De los sueños de los guerreros***

Basho escribió esto en 1689 cuando visitaba Hiraizumi, la actual Prefectura Iwate en Japón, lugar de un reconocido campo de batalla del siglo XII. Cada año, los pastos de verano crecen fuertes y altos en las ruinas del sitio de guerra; sin embargo, este campo representa la fuerza eterna y el ciclo de la naturaleza. Por otro lado, lo que deseaban los guerreros eran esperanzas y sueños momentáneos. En estas tres líneas, Basho contrastó de forma vívida a la naturaleza cíclica y poderosa con la autoridad política corta de un momento particular. De este modo, el haiku hace un uso completo de técnicas como las metáforas, contrastes, simbolismos; de todas maneras, estas técnicas no deben ser demasiado prominentes. El exhibir lo estrictamente natural es un rasgo importante de las expresiones del haiku.

La naturaleza ha sido el principio central de la vida en Japón durante mucho tiempo. Las cuatro estaciones claramente divididas han hecho que las personas valoren sus sensibilidades hacia cada estación y su cambio. ¿De cuántas palabras y expresiones de “lluvia”, por ejemplo, eres consciente? Un diccionario de japonés de uso corriente incluye más de 160 pronombres asocia-

dos con la lluvia, como “lluvia sedosa” y “gotas de lluvia florales”, que mojan los cerezos cuando florecen. La cultura japonesa ofrece expresiones matizadas para la lluvia y otros términos estacionales. Tal carácter cultural tan delicado ha atraído a muchos fanáticos apasionados por el haiku en Japón y en el resto del mundo. Yo soy tan entusiasta que escribo entre diez y veinte poemas haiku al mes. Adicional a mi carrera en la sociología, he publicado una colección de mis propios haikus, titulada *Ryoku-U* (“Lluvia en la Estación de las Hojas Verdes”). Al ser un sociólogo ambientalista, mis inspiraciones vienen de desafíos, eventos y temas ambientales, e incluso de desastres naturales. El crear un haiku es igual que tomar una fotografía de nuestra experiencia –la vida, la sociedad y la naturaleza.

Quisiera concluir este ensayo con otro haiku de lluvia de Basho Matsuo, recogido en el Templo Chūson-ji, en Hiraizumi, Japón²:

***Las lluvias de mayo
no te atacan ya,
templo de oro.***

Hiraizumi, donde Basho Matsuo expresó un momento de la vida en el haiku de los “prados de verano” es Patrimonio Cultural de la Humanidad reconocido por la UNESCO (<http://whc.unesco.org/en/list/1277>). Está a tres horas de Yokohama, donde se llevará a cabo el Congreso Mundial de Sociología de 2014. La sociología y el haiku tienen mucho en común; analizan, critican, y registran nuestra experiencia de vida en la sociedad y en la naturaleza. ■

¹ Traducción de Alberto Manzano disponible en <http://amediavoz.com/basho.htm#Verano>. La versión en inglés dice: “The summer grasses-----/Of brave soldier’s dreams/ The aftermath”, que a su vez se traduce del japonés “Natsukusa ya/Tsuwamono domo ga/Yume no ato”.

² Traducción de Alberto Manzano disponible en <http://amediavoz.com/basho.htm#Verano>. En inglés: “Have the rains of spring/Spared you from their onslaught/Shining hall of Gold?”. En japonés: “Samidare no/Furinokoshite ya/Hikaridou”

> Reunión del Comité Ejecutivo en Bilbao

por Michael Burawoy, Universidad de California, Berkeley, y Presidente de la ISA



El Comité Ejecutivo de la AIS, en reunión en Bilbao, dan un tour por la ciudad.

Para su reunión anual, el Comité Ejecutivo (CE) de la ISA se congregó en Bilbao durante cinco días en la Universidad del País Vasco, con el profesor Benjamín Tejerina, miembro del CE, y sus colegas en el Departamento de Sociología, quienes fueron unos generosos anfitriones. Dos días de nuestra reunión coincidieron con la fascinante Conferencia Internacional “Más allá de la crisis: La sociología enfrenta nuevas formas de riesgo, incertidumbre y precariedad”, en la que participaron miembros del Comité Ejecutivo y miembros externos del Comité de Programa.

La maratón de cinco días inició con reuniones separadas del Comité de Programa del Congreso de Yokohama de 2014, dirigido por la Vicepresidenta Raquel Sosa Elízaga, el Comité de Publicaciones, dirigido por la Vicepresidenta Jennifer Platt, el Comité de Finanzas y Membresía, dirigido por la Vicepresidenta Margaret Abraham, y el Comité de Asuntos de Asociaciones Nacionales (NALC), dirigido por la Vicepresidenta Tina Uys. Hay unos resúmenes de sus reportes más adelante.

El Comité Ejecutivo se reunió por completo por dos días al final de la semana. Ha sido un buen año con el exitoso Laboratorio Doctoral de Taipei, y un emocionante Foro de la ISA en Buenos Aires, que crearon condiciones propicias para el Congreso de 2014 en Yokohama. Yo hice reportes de los

viajes a diferentes continentes y el progreso hecho durante ese año sobre los Mundos Digitales de la ISA (*Diálogo Global, Universidades en Crisis, Sociología Pública en Vivo, Viajes por la Sociología* y la propuesta del sitio *Desarrollo Profesional*).

El CE se complació en confirmar que Toronto será el sitio del Congreso de 2018. Una de nuestras tareas más urgentes fue decidir dónde realizar el Foro Mundial de la ISA de 2016. Teníamos tres excelentes prospectos de Budapest, Copenhague y Viena. Redujimos la lista a dos (Budapest y Viena) y tomaremos la decisión final después de visitar ambos lugares.

Dentro de las decisiones que tomamos se encuentran:

- Adoptamos una propuesta para reestructurar a la ISA para que el Comité de Programa se apoye más en los miembros del CE. Este comité será dirigido por el Presidente, y por tanto la posición de Vicepresidente de Programa sería redundante. Esta propuesta se dirige ahora a la Asamblea de Consejos para una votación electrónica.
- Establecimos las condiciones bajo las cuales la ISA puede hacer declaraciones públicas defendiendo a sociólogos y sociólogas que enfrentan abusos de derechos humanos.
- Desarrollamos una política de la ISA sobre el acceso a nuestras grandes reuniones a personas en situación de discapacidad.
- Establecimos un comité que busque fondos externos para proyectos de la ISA.
- Creamos un nuevo Premio de la ISA a la [Excelencia en la Investigación y la Práctica](#).

> Margaret Abraham, Vicepresidenta de Investigaciones

El Comité Coordinador de Investigaciones (CCI) tuvo una reunión productiva en Bilbao. Hice reportes sobre el éxito del Segundo Foro de Sociología de la ISA realizado en Buenos Aires (julio 31-agosto 4, 2012) que reunió a 3.592 personas registradas de 84 países para participar en más de 650 sesiones. El Espacio de Democratización y Justicia Social ha sido un gran éxito y tenemos planes para mejorarlo.

El subcomité de revisión de estatutos reportó sobre los comités de investigación (RC) y los grupos temáticos y de trabajo (TGs y WGs) que han revisado sus estatutos, e hizo una lista de los RC que tienen que realizar esta

>>

tarea antes de las próximas elecciones. El RCC revisó los reportes de la inversión de las becas de 2011 y 2012, y aprobó la inversión para 2013. El subcomité de Premios habló sobre la propuesta de premio del RC37 (Sociología de las Artes) y fue aprobado. La petición del Grupo Temático 05 (Sociología Visual) para ascender a Grupo de Trabajo fue aprobada. La propuesta para un nuevo Grupo Temático sobre Sociología y Trabajo Social fue revisada cuidadosamente, pero fue rechazada al final debido a un traslape con otros CI existentes.

El RCC discutió las preparaciones para el Congreso Mundial de Sociología en Yokohama, 2014, incluyendo:

- El progreso de Confex para mejorar el sistema en línea basado en la retroalimentación brindada en el Segundo Foro de la ISA y por los coordinadores de programa de RC.
- La selección de diez propuestas integradoras para el Congreso Mundial por el comité conjunto del RCC y el NALC.
- Mejoramiento del uso de becas, al brindar becas del Congreso a participantes de RC-WG-TG en forma de apoyo para la inscripción.
- La agenda para entrenar a los oficiales recién electos de RC/WG/TG y para la reunión Consejo de Investigaciones.

También me complace reportar que el Comité de Finanzas de la ISA aprobó nuestra petición de fondos adicionales (10,000€) para apoyar la cuota de registro de los Coordinadores de Programa para Yokohama.

> **Raquel Sosa Elízaga,** **Vicepresidenta de Programa**

A lo largo de los últimos tres años, el comité de programa de la Asociación Internacional de Sociología se ha reunido en ocasión de cada una de las sesiones del Comité Ejecutivo, del que la mayoría de sus integrantes forma parte: Michael Burawoy, Presidente, Margaret Abraham (VCI), Tina Uys (VAN), Elena Zdravomyslova, Benjamín Tejerina, Sari Hanafi, Chin Chun Yi, Koichi Hasegawa y la suscrita (VPR). Aceptaron nuestra invitación a participar como miembros externos (todos ellos distinguidos colegas de nuestra Asociación) Edgardo Lander, Göran Therborn, Kalpana Kannabiran, Markus Schulz, J. Esteban Castro y Boaventura de Souza e Santos. La obra y experiencia de los integrantes del comité han sido garantía de un debate científico de alta calidad. Sus colaboraciones, que agradecemos profundamente, nos permitieron elaborar el documento [Enfrentar la desigualdad](#), publicado en la página de nuestra Asociación, que sirvió de base para la discusión de los temas que habrían de plantearse para las plenarios. Asimismo, se determinó la estructura y organización del programa, se ha establecido contacto con colegas de primera categoría en todo el mundo, y se espera publicar varios volúmenes, una vez concluida la tarea del Congreso.

En el comité se discutió ampliamente el sentido que debían tener las plenarios y su relación con el resto del Con-

greso. El interés despertado por la temática permitió ampliar nuestros horizontes con las contribuciones de nuestros colegas en sesiones integrativas, de asociaciones nacionales, ad hoc, de encuentro de autores con sus críticos, las organizadas por el comité organizador local, y las sesiones presidenciales, que en esta ocasión se integrarán a las diez sesiones plenarios aprobadas. El Congreso de Yokohama está a un año de distancia del plazo que UNESCO ha fijado para el cumplimiento de las Metas del Milenio. Esperamos que nuestros debates contribuyan al común entendimiento y propuesta de alternativas para la superación de la desigualdad en el mundo.

> **Jennifer Platt,** **Vicepresidente de Publicaciones**

A nuestras publicaciones les va bien, pero hay nuevos desarrollos importantes a medida que respondemos a situaciones cambiantes.

La primera edición de revisión de *Current Sociology*, producida en colaboración con *Sociopedia*, saldrá a la luz en el transcurso de este año. Ella contiene reseñas actualizadas de varios campos de trabajo –por ejemplo conflicto social, estudios de desastres, salud y enfermedad– que hasta ahora solo están disponibles en *Sociopedia*, abriéndolos a una audiencia más amplia. Para ediciones posteriores, se invitará al envío directo de artículos que reseñen otras áreas. La *International Sociology Review of Books* aceptará reseñas de elementos como películas, que no son estrictamente “libros”. El *eSimposio* solamente está mudándose de casa; estará localizado en nuestro sitio web de Justicia Social y Democratización, <http://sjdSPACE.sagepub.com/> con cada edición disponible sólo para miembros de la ISA hasta la siguiente edición. Vineeta Sinha, la editora actual, se convierte en directora del sitio web, y su sucesor como editor será Kelvin Low.

Para ayudarnos a responder a las necesidades crecientes en la comunidad sociológica internacional, se llevará a cabo una encuesta virtual acerca de los contenidos de la *Current Sociology* y la *International Sociology*; los resultados se discutirán en el Congreso Mundial.

Para nuestros libros, *Sage Studies in International Sociology*, hay una gran innovación en el precio: se seguirán produciendo las copias de pasta dura para las bibliotecas, pero se lanzarán ediciones de pasta blanda para los miembros de la ISA y los mercados en desarrollo. El primero de nuestra serie *Key Texts in World Sociology* está en preparación.

Las presiones en algunos países por el “acceso libre” a artículos de revistas que reporten trabajos financiados por algunos cuerpos de financiación ha hecho necesario introducir nuevos elementos. Se ha acordado que los autores

>>

cuyo trabajo lo requiera, pueden pagar una suma y hacer que su artículo sea inmediatamente abierto al público, y aquellos para quienes es apropiada la opción “verde” de apertura después de un año, la pueden solicitar sin costo.

> **Tina Uys,**
Vicepresidente de Asociaciones Nacionales

El Comité de Asuntos de Asociaciones Nacionales (NALC, en inglés) tuvo un 2012 productivo. El evento más importante que viene en el calendario del NALC es la Reunión de Consejos de Asociaciones Nacionales en Ankara, Turquía, del 13 al 16 de mayo de 2013 en el campus de la Universidad Técnica de Medio Oriente (METU por su sigla en inglés). El tema de la conferencia es “Sociología en tiempos agitados: aproximaciones comparativas”. A la conferencia asistirán aproximadamente 70 delegados de los cuales 40 representan asociaciones nacionales que son miembros colectivos regulares de la ISA. Queremos expresar nuestro agradecimiento al Comité de Organización Local turco, dirigido por la profesora doctora Ayse Saktanber, directora del Departamento de Sociología de la METU, por su arduo trabajo para asegurar el éxito de esta conferencia.

La postulación de la Sociedad Saudita de Sociología y Trabajo Social para una membresía colectiva regular se aprobó después de discutir sus estatutos. Actualmente, la ISA tiene 57 miembros colectivos regulares. También revisamos el proceso para llevar a cabo las aplicaciones de membresía colectiva regular que se recibieron entre las reuniones anuales del CE para que quienes aplicaron no tuvieran que esperar su resultado hasta la siguiente reunión de NALC o del CE.

La Asociación Sociológica de Kirguistán, el Encuentro Ibérico de Sociología, la Asociación Sociológica Búlgara y la Asociación Sociológica de Mozambique enviaron informes sobre las conferencias regionales que realizaron con apoyo de una beca de la ISA. Se discutieron y aprobaron.

Se otorgaron becas para actualizar los sitios web del Consejo de Profesionales en Sociología argentino, y las Asociaciones Sociológica de Argentina, Australia, Croacia, Alemania e Irán. La Sociedad Westermarck finlandesa recibió una beca para organizar un taller regional para doctores al que asistirán estudiantes de doctorado de los países nórdicos. Los miembros del NALC enfatizaron en la importancia de demostrar la naturaleza regional de un taller cuando se aplica por una beca.

> **Robert van Krieken,**
Vicepresidente de Finanzas y Membresía

• **Membresía**

El comité revisó las membresías colectivas así como las individuales, que para diciembre de 2012 sumaban un récord de 5300.

Se revisó la membresía a los Comités de Investigación, Grupos de Trabajo y Grupos Temáticos, destacando a cuatro RC en una situación de riesgo medio a alto de descenso de membresía, y aquellos RC y WG que han aumentado significativamente: RC07 Investigación de Futuros, RC09 Transformaciones Sociales y Sociología del Desarrollo, RC13 Sociología del Ocio, RC19 Sociología de la Pobreza, Bienestar Social y Política Social, RC21 Desarrollo Regional y Urbano, RC31 Sociología de la Migración, RC32 Mujeres en la Sociedad, RC03 Derechos Humanos y Justicia Global, RC04 Sociología del Riesgo y la Incertidumbre, y el RC05 Sociología Visual.

Se elevaron preocupaciones acerca de la proporción en aumento de Miembros Vitalicios, y el comité envió esta pregunta a consideración del Comité Ejecutivo. Un subcomité de Ishwar Modi y Tom Dwyer hizo un informe sobre su análisis de las cifras de membresía, e hizo una serie de recomendaciones para mejorar la membresía, incluyendo el establecimiento de un subcomité para monitorear el desarrollo.

• **Finanzas**

El comité resaltó un pequeño declive en las cuotas de membresía, regalías de publicaciones e ingreso por intereses, así como incrementos en gastos de varios aspectos de las operaciones de la ISA, pero también un aumento significativo en la contribución de Sage.

Se publicará un Reporte Financiero detallado del 2011-2012 en la página web de la ISA.

Se consideraron peticiones adicionales para financiación y se aprobaron o se enviaron al CE para una decisión final, incluyendo la provisión de apoyo adicional para las becas a delegados de Asociaciones Nacionales para Yokohama, así como para los Coordinadores de Programa en Yokohama como parte del presupuesto del Congreso Mundial. ■

> Presentando a los editores polacos: el Laboratorio de Sociología Pública

por Karolina Mikołajewska, Universidad de Varsovia y Universidad Kozminski, Polonia

En otoño de 2011, fundamos una organización estudiantil llamada el Laboratorio de Sociología Pública (en polaco: *Koło Naukowe Socjologii Publicznej*), afiliada al Instituto de Sociología, Universidad de Varsovia. Somos estudiantes de pregrado, maestría y doctorado, quienes nos reunimos bajo el interés común de descubrir temas públicos en problemas privados, para usar la famosa frase de C. Wright Mills. Queremos hacer investigaciones sociales que estén comprometidas con la vida de nuestra sociedad.

Nuestro grupo lleva a cabo diversas actividades, pero nuestra actividad insignia definitivamente sigue siendo traducir *Diálogo Global* al polaco. En DG 2.4 publicamos un resumen de un debate dedicado a los temas de disputa entre Sztompka y Burawoy, refiriéndonos especialmente a las condiciones de la vida académica polaca. Esta fue una de nuestras discusiones acerca de cómo hacer sociología pública de otras formas, que hasta ahora han atraído a una audiencia significativa. Aparte de ello, hemos organizado una serie de seminarios con sociólogos comprometidos activamente. Actualmente planeamos construir una red de estudiantes de sociología polacos. Estamos más que felices de participar en la red de DG, y desde allí difundir nuestras discusiones de sociología pública más allá de Polonia. ■

Pueden contactarnos vía correo electrónico en :
public.sociology.kn@uw.edu.pl



Adam Müller Candidato a doctor en el Instituto de Sociología, Universidad de Varsovia, donde recibió su Maestría en Sociología. Actualmente, sus intereses de investigación se enfocan en las instituciones bancarias cooperativas y la economía moral.



Karolina Mikołajewska Candidata a doctora en el Instituto de Sociología, Universidad de Varsovia, donde se graduó de una Maestría en Sociología. Ella trabaja como asistente de investigación y profesora asistente en el Centro de Investigaciones sobre Organizaciones y Lugares de Trabajo de la Universidad Kozminski en Varsovia. Sus intereses de investigación abarcan la antropología y sociología económica, relaciones laborales y estudios de organizaciones.



Krzysztof Gubański Estudiante de pregrado de sociología y estudios culturales de la Universidad de Varsovia. También estuvo un año en la Universidad Ludwig-Maximilian en Múnich. Interesado en la sociología económica, estudios urbanos, análisis del discurso. Miembro activo del consejo estudiantil. Está escribiendo su tesis de grado sobre los cambios en la educación superior de Polonia.

>>



Mikolaj Mierzejewski Estudiante de pregrado de sociología en la Universidad de Varsovia. Sus campos de interés cubren temas como la sociología de la educación superior, sociología de la ciencia, sociología económica, análisis de clase y sociología pública. También es miembro de la iniciativa “Nueva Apertura de la Universidad” y su organización de investigación, que se enfoca en los cambios recientes de la academia.



Anna Piekutowska Estudiante de posgrado de sociología de la Universidad de Varsovia. Dentro de sus intereses están los movimientos sociales y la economía social, sociología de género y sexualidad. Su investigación previa incluía un análisis de las organizaciones feministas y su influencia en la situación de las mujeres en Polonia. Para su tesis de maestría, está examinando las cooperativas sociales como una herramienta para la inclusión social.



Jakub Rozenbaum Estudiante de posgrado de sociología en la Universidad de Varsovia. Está escribiendo una tesis sobre la restitución de la propiedad privada después del comunismo en Varsovia. Sus principales intereses sociológicos cubren las relaciones laborales, la participación cívica (sobre todo la juvenil), y la cuestión de la vivienda. Apoya fuertemente el compromiso de las ciencias sociales en el cambio social.



Julia Legat Estudiante de maestría en el Instituto de Sociología, Universidad de Varsovia, donde también recibió su título de pregrado. Sus principales campos de interés son los movimientos sociales, la participación cívica y las desigualdades sociales.



Tomasz Piątek Candidato a doctor en el Instituto de Ciencias Sociales Robert B. Zajonc de la Universidad de Varsovia. Sus principales campos de interés son la sociología de la educación y los sistemas educativos, estudios juveniles, pedagogía crítica y la cuestión de la responsabilidad social de los sociólogos.



Emilia Hudzińska Estudiante de posgrado de relaciones internacionales en la Universidad de Varsovia, actualmente interesada en estudios estadounidenses y el problema de la descolonización. También se graduó del Instituto de Sociología, Universidad de Varsovia, donde recibió su título de maestría. Para su tesis de maestría evaluó las relaciones de poder entre las celebridades y políticos polacos.



Zofia Włodarczyk Estudiante de posgrado de sociología en la Universidad de Varsovia. Ella está escribiendo una tesis sobre las varias manifestaciones de la agencia en las biografías de las mujeres rurales. Sus principales campos de interés son la sociología pública, la participación cívica (especialmente en las áreas rurales y los jóvenes), y la sociología biográfica.

> ¡La sociología canadiense está preparada para recibirlos!

por **Patrizia Albanese, presidente electa, Asociación Canadiense de Sociología; Directora, Comité Local de Organización para el Congreso Mundial de la ISA de 2018; y Universidad de Ryerson, Toronto, Canadá**



Sociólogos del área de Toronto reunidos con Michael Burawoy e Izabela Barlinska para discutir la organización del Congreso Mundial de 2018. En la fila de atrás, de izquierda a derecha: Lorne Tepperman (Universidad de Toronto), Cheryl Teelucksingh (Universidad de Ryerson), Izabela Barlinska (Secretaría Ejecutiva de la AIS), y Bob Andersen (Universidad de Toronto). En la fila de adelante, de izquierda a derecha: Nancy Mandell (Universidad de York), Patrizia Albanese (Universidad de Ryerson) y Lesley Wood (Universidad de York).

Los sociólogos y las sociólogas canadienses están encantados de compartir la noticia de que Toronto, Canadá, ha sido seleccionada como la ciudad anfitriona del Congreso Mundial de la ISA de 2018. En el camino hacia el Congreso Mundial de 2018, esperamos tener muchas oportunidades para conocernos más. Somos un grupo peculiar pero amigable, crítico y auto-reflexivo. Empecemos con una pequeña introducción a quiénes somos y qué hacemos.

La sociología canadiense. Es más fácil identificar qué no es que determinar qué es y qué nos distingue; pero para empezar, *no* es aburrida, *no* es estática, *no* es homogénea y *no* es fácil de describir en pocas palabras.

La sociología ha estado abierta (casi) siempre a pedir préstamos dentro y fuera de las disciplinas tradicionales y la academia. Somos una profesión que hurga, que no tiene miedo de alcanzar otros lugares, espacios

e ideas que están por fuera “de lo normal”. Esclarecemos. Movemos el piso. Cuestionamos, incluso a nosotros mismos y a lo que nos dedicamos. Con el curso de los años, como en otras sociologías, los sociólogos canadienses han cuestionado quiénes somos qué hacemos y por qué lo hacemos. En Canadá, Robert Brym (2003), Neil McLaughlin (2005) y Doug Baer (2005), entre otros, han debatido sobre si la sociología canadiense está en crisis. La existencia de estas discusiones y debates es una buena señal, creemos. Y para apaciguar cualquier preocupación, en palabras de Mark Twain: “Los reportes de mi muerte son altamente exagerados”.

La sociología canadiense está viva y coleando. De hecho, la Asociación Canadiense de Sociología está creciendo, así como la reputación de las revistas canadienses de sociología. El Dr. Reza Nakhaie (Universidad de Windsor), el actual editor de la *Canadian Review of Sociology*, la revista revisada por pares más vieja en Canadá, publicó recientemente un panorama de los últimos 45 años de la historia de la revista. En este texto, él afirma que “Los artículos publicados en la *CRS* han sido instrumentales en la producción de un diálogo dinámico entre sociólogos y otros intelectuales que representan a la sociología científica y dominante de Canadá, que es a veces académica y a veces crítica, radical y opositora. Como tal, la *CRS* representa y ha sido una vía para la diseminación de ideas y diálogo entre profesionales canadienses y académicos críticos” (Nakhaie, 2010:320).¹

Lo que esperamos que siempre sea cierto para nuestra disciplina es nuestra habilidad de permanecer relevantes. Las sociologías que no son relevantes probablemente merecen estar en crisis. Un análisis de las descripciones de los programas de 54 departamentos de sociología en inglés en Canadá encontró que los departamentos principalmente de pregrado hacían énfasis en la práctica del pensamiento crítico, la importancia de una educación amplia en artes liberales y la oportunidad de tener un impacto duradero en las condiciones sociales a su alrededor (Puddephatt y Nelsen, 2010: 423). Si alcanzamos algunos de ellos con y para nuestros estudiantes de pregrado

>>

(e incluso más para nuestros estudiantes de posgrado), estamos bien encaminados en probar la importancia de nuestra disciplina.

Para cerrar esta breve pieza introductoria, permítanme compartir las opiniones de algunos de sus colegas en Canadá. Como respuesta a una petición por correo electrónico a lo largo del país por sugerencias de qué hace distinta a la sociología canadiense, para este artículo, sus colegas en Canadá escribieron:

- “Las sociologías canadienses se distinguen a lo largo de una serie de ejes, que incluyen el lenguaje, la región, el entrenamiento educativo, el acercamiento teórico y la aplicación empírica. Si hay un consenso entre las sociologías del país es acerca del compromiso de integrar tanto las tradiciones estadounidenses como europeas, prestar atención a las tendencias históricas, aceptar los métodos mixtos y un compromiso con la ‘crítica’. El posicionamiento de las sociologías de Canadá ocurrió primero en la tradición liberal porteriana, para ser seguida por una nueva economía política marxista, y de forma más reciente en el compromiso con el poder de las perspectivas descoloniales, feministas, posmodernas y emergentes. Lo que no existe es una perspectiva canonizante, que es una señal de la buena salud de la sociología canadiense” (Dr. Howard Ramos, Profesor Asociado, Departamento de Sociología y Antropología, Universidad Dalhousie).

- Un seminario de teoría de posgrado en la Universidad de Saskatchewan discutía esto y colectivamente querían compartir lo siguiente: “La distribución desigual de la población en Canadá, combinada con la variedad de ambientes naturales y geográficos, presenta desafíos para entender complejas relaciones sociales. La sociología canadiense se enriquece por su habilidad para entender los matices de una población altamente diversa. La sociología canadiense tiene una mirada crítica que es importante para exponer el ‘detrás de cámaras’ de la imagen y composición nacional que a menudo se aparenta por nociones de valores y atributos culturales compartidos”.

- La Dra. Nancy Mandell, directora del departamento de la Universidad de York, uno de los departamentos de sociología más grandes del país, brindaba el siguiente resumen de su programa: “Nuestro ‘nicho’ heredado, que surge de la sociología crítica de 1960 y su aplicación a Canadá y a otros países, es ofrecer a nuestros estudiantes una sociología del compromiso. El Departamento, en general, toma una posición crítica a la academia que desafía las pre-

sunciones convencionales y, al hacerlo, busca una justicia social mayor en temas como el acceso más igualitario a la salud, las libertades sexuales, y el control ciudadano de los oficiales judiciales. En términos generales, se enfoca en temas de desigualdad, relaciones de poder e ideología; invita al activismo social. Muchos profesores tienen aproximaciones que hacen énfasis en la centralidad de la historia –especialmente el impacto del expansionismo colonial e imperial alrededor del mundo- en análisis orientados a entender nuestro presente”.

- Paula Graham, candidata a doctora en sociología en la Universidad Memorial de Newfoundland, escribió: “Desde la perspectiva de mi investigación en movimientos sociales, el concepto de ‘sociología canadiense’ es generalmente liberador. Aunque simpatizo con los esfuerzos de identificar lo canadiense en la ‘sociología canadiense’ y la solidificación del campo como un programa por sí solo, considero que la identidad ambigua de la ‘sociología canadiense’ es útil. Sin tener que suscribirme a un acercamiento interpretativo estadounidense, europeo o de otro lugar, puedo enfrentarme más abierta y receptivamente a la literatura y teorías de todos los lugares de la sociología, incluyendo a Canadá”.

Y con esa nota, concluyo. Los sociólogos y las sociólogas canadienses estamos ansiosos y ansiosas de recibirlos en persona, para un vibrante intercambio de ideas en nuestros salones de seminarios, bares y restaurantes. Juntos, estamos seguros de forjar nuevas y emocionantes colaboraciones. ■

Referencias

- Baer, D. (2005) “On the Crisis in Canadian Sociology: Comment on McLaughlin.” *Canadian Journal of Sociology* 30(4): 491-502.
- Brym, R. (2003) “The Decline of the Canadian Sociology and Anthropology Association.” *Canadian Journal of Sociology* 28: 411-416.
- McLaughlin, N. (2005) “Canada’s Impossible Science: Historical and Institutional Origins of the Coming-Crisis of Anglo-Canadian Sociology.” *Canadian Journal of Sociology* 30(1): 1-40.
- Nakhaie, R. 2010. “Les 45 années de la Revue canadienne de sociologie (et d’anthropologie). 45 years of the Canadian Review of Sociology (and Anthropology).” *Canadian Review of Sociology* 47(3): 319-325.
- Puddephatt, A. and R.W. Nelsen (2010) “The Promise of a Sociology Degree in Canadian Higher Education.” *Canadian Review of Sociology* 47(2): 405-430.

¹ “Les articles publiés dans la RCS ont contribué à la production d’un dialogue dynamique entre les sociologues et les autres intellectuels qui représentent le courant dominant et la sociologie scientifique du Canada, qui est universitaire et parfois même critique, radicale et oppositionnelle. En soi, la RCS représente et a constitué un canal pour la diffusion des idées et d’un dialogue entre les professionnels et les critiques universitaires canadiens”

> Cartas al editor

Respuestas a Feras Hammami sobre las universidades israelíes (Diálogo Global 3.2).

Estimado Editor:

Es interesante contrastar el artículo “Crisis política en las universidades israelíes” de Feras Hammami (DG 3.2) con otros del mismo tema. André Béteille escribe que, como sociólogo, no considera que su trabajo sea moralizar, mientras que Jacklyn Cook escribe con un alto contenido político que alcanza su objetivo sin exaltar el status de víctima de aquellos que sufren los problemas que ella describe y sin demonizar a aquellos responsables. No debido a que no hay responsabilidades sino debido a que ella no pretende ser una abogada o una jueza. El artículo sobre Israel, por su parte, hace primero una moralización y una denuncia, enfocándose en una serie de casos difíciles y que han atraído mucha atención en los medios, usando como evidencia solamente a fuentes comprometidas. El autor hubiera podido encontrar fuentes académicas o periodísticas para justificar su posición (sobre todo al ser esta finalmente una publicación académica). Él también pudo haberse visto alcanzado por las fechas límites de la edición, puesto que el 13 de febrero el Consejo de Educación Superior de Israel decidió revertir la decisión, que Hammami resalta, de cerrar el Departamento de Ciencia Política de la Universidad Ben-Gurion.

El artículo describe incidentes específicos como si reflejaran el cuadro general. Hay, en efecto, grupos de derecha que denuncian a profesores en Israel por sus opiniones, y a veces la presión ha sido escandalosa, como en el caso de Neve Gordon, pero el artículo debería al menos brindar alguna evidencia de la muy seria y generalizante afirmación de que “para evitar el vilipendio público, la pérdida de empleo, el encarcelamiento o incluso la muerte, los miembros del personal limitan la información que podría provocar a las autoridades”. Esta es una acusación muy seria, que no se debe proferir livianamente. En cualquier caso, Neve Gordon mantiene su puesto como profesor en su universidad. Ha habido en efecto mucha crítica sobre la negación del contrato permanente de Ariella Azoulay y la idea de que ello fue por motivos políticos es bastante compartida. Pero aun así, [se debió](#) haber brindado algún tipo de evidencia, pues acusar a una universidad de tener sesgos políticos en su contratación es un tema muy serio.

El llamado que hace el artículo para un boicot pisotea la individualidad de las personas, y busca castigar a las personas de un país por las acciones de su gobierno. Un boicot desde luego dice algo importante. Busca concientizar y en este caso puede alentar a los académicos israelíes a reflexionar sobre las acciones de su gobierno. Pero eso no es justificación de una campaña para aislar

y vilificar a toda una población de (supuestos) colegas. Quienes la apoyan harían mejor en enfocarse en áreas que puedan tener un impacto real sobre los gobiernos – y en efecto no me opondría al retiro, por ejemplo, de la relación comercial preferencial entre Israel y la UE, la cual ya ha tenido complicaciones en torno a la denominación de productos de los asentamientos en Cisjordania como “Hecho en Israel”.

La analogía con Sudáfrica es problemática porque las universidades y las asociaciones deportivas en ese país tenían la separación racial y la exclusión racial como política oficial, lo que no es el caso en Israel. Pero este boicot es una especie de propuesta mezquina: envenenaría las relaciones profesionales e intelectuales, y politizaría todavía más la colaboración académica entre científicos israelíes.

David Lehmann,
Universidad de Cambridge, Reino Unido

Estimado Editor:

La exploración de la crisis política de las universidades israelíes hecha por Feras Hammami hace pensar qué tan poco han sentido los académicos israelíes la necesidad de protestar sobre las políticas de su gobierno. La gran mayoría guardó silencio sobre el tema del cierre de las universidades palestinas, pero cuando su propia libertad académica estuvo amenazada ha habido una respuesta bien diferente. Las crisis sin embargo a menudo ofrecen oportunidades.

Una de las poderosas armas propagandísticas del estado israelí ha sido su proyección de sí mismo como una isla de democracia en un océano de despotismo árabe, y otra ha sido la proyección de sus universidades como una fuente de crítica liberal. Mientras se agotó la ola de la euforia mediática sobre una Primavera Árabe aclamada prematuramente, la propaganda sobre las afirmaciones de que Israel es una democracia y sus universidades una fuente de crítica liberal se ha tropezado con varias dificultades. Un puñado de colegas apoyados por un minúsculo número de disidentes pero con un amplio apoyo internacional ha limitado (no detenido) la victimización. En el caso del cierre propuesto de un departamento entero en la Universidad Ben-Gurion, el papel de un panel internacional ha sido crítico para revelar la modestia del compromiso de Israel con la libertad académica. El Consejo de Educación Superior (CES), después de invitar a un panel internacional para evaluar todos los departamentos de ciencia política en el sistema universitario israelí, interpretó el reporte como una recomendación de cierre. Incuestionablemente, el CES estuvo bajo presión de grupos hiper-zionistas dentro y fuera de la universidad quienes estaban acusando desde entonces al departamento como un nido de anti-zionistas, teniendo como objetivo principal al profesor Neve Gordon, quien apoyaba abiertamente el boicot académico.

El CES cedió a la presión, proponiendo el cierre en septiembre de 2012, pero varios académicos, varios del Instituto Weizmann, un centro de ciencia y tecnología israelí, vieron de inmediato el daño que esto tendría sobre la imagen de las universidades israelíes como bastiones de la libertad académica. En una semana, 300 académicos israelíes firmaron una petición que criticaba la decisión. Ben-Gurion, el hogar del departamento amenazado y una de las universidades más importantes de Israel, también vio el peligro e inició procesos legales en contra del CES, argumentando que tenía una agenda secreta, irrelevante para la academia, que violaba la definición de la libertad académica. Y aún peor para el CES, el panel internacional dijo que ellos no habían recomendado la clausura de departamento, cuestionó los

motivos detrás de esta decisión, y señaló que el CES no hizo nada en contra de la Universidad de Bar Ilan a pesar de que habían criticado también su departamento.

La creciente presión sobre el CES lo condujo a posponer el cierre hasta después de las elecciones de enero. Esto tuvo como resultado la elección de un grupo de extrema derecha pero la decisión de clausura no se reinició. A principios de febrero, *Haaertz*, el periódico más liberal de Israel (13/02/2013) reportó que la decisión de clausura se había retirado, pero que el panel internacional continuaría monitoreando al departamento.

La esperanza debe ser que ahora que la academia israelí ha experimentado una amenaza contra su propia libertad académica –exitosamente defendida con apoyo internacional- empezará a reconocer que la libertad académica no es divisible y también aplica para sus colegas palestinos que enseñan e investigan a unos cuantos kilómetros de distancia. Esta es la oportunidad.

Hilary Rose,
Universidad de Bradford, Reino Unido.